



INNOVACIÓN, COMPETENCIAS Y MOTIVACIÓN: ESTRATEGIAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CIENCIAS DE LA SALUD

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA
OPTAR EL GRADO DE MAESTRA EN
EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN
DOCENCIA E INVESTIGACIÓN EN
EDUCACIÓN SUPERIOR

CLAUDIA STEFFANY CANO LOAYZA

LIMA – PERÚ

2025

ASESOR

DRA. EMMA MARGARITA WONG FAJARDO

JURADO DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

DRA. MARIELLA MARGOT QUIPAS BELLIZZA

PRESIDENTE

MG. MARINA FANNY POBLETE ROBLES

VOCAL

MG. MARIANELLA ZEÑA SENCIO

SECRETARIA

DEDICATORIA.

Dedico este trabajo con todo mi amor y gratitud a mi familia, por ser el sostén firme en cada paso de este proceso, por su amor incondicional, su fe en mí incluso en los momentos más inciertos, y por enseñarme el valor del esfuerzo y la perseverancia. A mi querido perrito Bruce, compañero leal de silencios compartidos, de noches largas y amanecidas incansables. A Yang Hoo, mi compañero de vida y alma gemela, gracias por caminar a mi lado con una paciencia infinita, por tus palabras de aliento en los momentos de duda, por tu amor generoso y tu presencia constante, que fueron mi refugio, mi fuerza y mi mayor motivación. No habría llegado hasta aquí sin tu apoyo incansable. Y a mi papito Rubén, con todo el amor que me sigue uniendo a él más allá del tiempo y la distancia. Aunque su ausencia física duele, su presencia se hace sentir en cada logro, en cada decisión, en cada paso que doy. Su memoria ha sido mi guía silenciosa, mi inspiración más profunda y la luz que ha iluminado este camino. A todos ustedes, gracias por sostenerme, impulsarme y creer en mí. Esta meta también es suya.

AGRADECIMIENTOS.

Agradezco profundamente a la Dra. Emma Wong Fajardo por su infinita ayuda, su compromiso inquebrantable y su constante disposición para acompañarme en cada etapa de este proceso. Su guía experta, su paciencia y su calidez humana marcaron una diferencia invaluable en el desarrollo de este trabajo.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO.

Trabajo de investigación autofinanciado.

FORMATO PARA LA DECLARACIÓN DE AUTOR			
FECHA	3	Diciembre	2025
APELLIDOS Y NOMBRES DEL ESTUDIANTE	CANO LOAYZA, CLAUDIA STEFFANY		
PROGRAMA DE POSGRADO	MAESTRIA EN EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN DOCENCIA E INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR		
AÑO DE INICIO DE LOS ESTUDIOS	2023		
TITULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DE GRADO	INNOVACIÓN, COMPETENCIAS Y MOTIVACIÓN: ESTRATEGIAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CIENCIAS DE LA SALUD		
MODALIDAD	PORTAFOLIO		
Declaración del Autor El presente Trabajo de Grado es original y no es el resultado de un trabajo en colaboración con otros, excepto cuando así está citado explícitamente en el texto. No ha sido ni enviado ni sometido a evaluación para la obtención de otro grado o diploma que no sea el presente.			
Teléfono de contacto (fijo / móvil)	935082208		
E-mail	Claudia.cano.l@upch.pe		



Firma del Egresado

DNI 72078099

ÍNDICE

RESUMEN

ABSTRACT

I. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

1.1 Primer trabajo de portafolio: Innovación en la Enseñanza de Venoclisis mediante Simuladores de Alta Fidelidad para Estudiantes de Salud en la Universidad Peruana Cayetano Heredia

1. Presentación.....	2
2. Justificación.....	3
3. Situación problemática o necesidad tecnológica.....	4
4. Evidencia cualitativa y cuantitativa.....	6
5. Antecedentes.....	7
5.1. Simulación clínica como herramienta educativa.....	7
5.2. Impacto de la simulación de alta fidelidad en el aprendizaje clínico.....	8
5.3. Teorías del aprendizaje que sustentan la simulación.....	10
5.4. Evidencia Empírica.....	10
5.5. Retos y limitaciones de la simulación de alta fidelidad.....	11
5.6. Marco Teórico.....	12
5.7. Propuesta de Innovación.....	13
5.7.1.Descripción de los cambios esperados.....	14
5.7.2.Desarrollo detallado de las acciones.....	15
5.7.3.Cronograma de acciones.....	16

5.7.4. Viabilidad de la propuesta.....	17
5.7.5. Criterios e indicadores de evaluación.....	18

1.2 Segundo trabajo de portafolio: Competencias del perfil del docente de educación superior

1. Presentación.....	19
2. Objetivos.....	20
2.1. Objetivo General.....	20
2.2. Objetivos Específicos.....	20
3. Justificación.....	20
4. Introducción.....	21
5. La formación continua como pilar del Perfil Docente.....	22
6. La transición a la virtualidad: Desafíos y oportunidades.....	24
7. Transformaciones Educativas y el rol del docente	24
8. Hacia un perfil docente integral.....	25
9. La educación en la realidad peruana.....	26
10. Competencias.....	28
11. Perfil del docente de educación superior.....	29
12. Competencias del perfil docente de educación superior.....	29
13. Competencia en proceso de enseñanza y aprendizaje.....	30
14. Competencia en Investigación.....	32
15. Competencia en responsabilidad social universitaria.....	34

1.3 Tercer trabajo de portafolio: Estado del arte sobre la relación entre motivación para el aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes de enfermería en el curso de primeros auxilios

1. Presentación.....	37
2. Objetivos.....	38
2.1. Objetivo General.....	38
2.2. Objetivos Específicos.....	38
3. Justificación.....	39
4. Marco Teórico Conceptual.....	40
4.1. Antecedentes Internacionales.....	40
4.2. Antecedentes Nacionales.....	42
5. Bases Teóricas.....	44
5.1. Motivación Académica y sus Tipos.....	44
5.2. Rendimiento Académico como Indicador de Éxito.....	45
5.3. El Docente como Facilitador de la Motivación.....	46
5.4. Influencia del Entorno Educativo en el Aprendizaje.....	47
5.5. Aprendizaje Experiencial y su Relación con la Motivación.....	48
5.6. Importancia de las Metodologías Activas.....	49
5.7. Teoría de la Equidad en el Aprendizaje.....	49
5.8. Influencia de las Habilidades Socioemocionales.....	50
5.9. Teoría de la Meta de Logro.....	50
5.10. El Papel de la Innovación Tecnológica.....	51

I. CONCLUSIONES GENERALES.....	53
II. RECOMENDACIONES.....	58
III. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	60
IV. ANEXOS.....	

RESÚMEN

El trabajo de investigación presenta un portafolio que integra tres producciones académicas elaboradas durante el desarrollo de la Maestría en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior.

En primer lugar, se incluye el trabajo desarrollado para el curso “Innovaciones tecnológicas en la enseñanza en la educación superior”, titulado “Innovación en la enseñanza de venoclisis mediante simuladores de alta fidelidad para estudiantes de salud en la Universidad Peruana Cayetano Heredia”. Este trabajo tuvo como propósito proponer un esquema innovador para la enseñanza práctica, planteando la implementación de simuladores de alta fidelidad en los talleres de los estudiantes de enfermería, con el fin de optimizar la enseñanza del procedimiento de venoclisis y fortalecer las competencias prácticas en este campo.

Por otro lado, se presenta el trabajo correspondiente al curso “Tendencias en la docencia en Educación superior presencial y a distancia”, titulado “Competencias del perfil del docente de educación superior”. El objetivo de esta producción fue identificar y seleccionar las principales competencias que debería poseer un docente universitario. Dichas competencias se organizaron en diversas dimensiones y se respaldaron con un sólido marco teórico, contribuyendo al entendimiento de las habilidades necesarias en el ámbito educativo actual.

Finalmente, se incluye el trabajo titulado “Estado del arte sobre la relación entre motivación para el aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes de enfermería en el curso de primeros auxilios”, presentado como proyecto final del curso “Realidades y perspectivas en la educación superior”. Su propósito principal fue realizar una revisión bibliográfica exhaustiva para analizar cómo la motivación puede influir en el rendimiento académico de los estudiantes, generando un

aporte teórico significativo.

PALABRAS CLAVE

EDUCACIÓN SUPERIOR, MOTIVACIÓN PARA EL APRENDIZAJE, RENDIMIENTO ACADÉMICO, COMPETENCIAS DOCENTES, INNOVACIÓN EDUCATIVA.

ABSTRACT

The research work presents a portfolio that brings together three academic productions developed during the Master's Degree in Education with a specialization in Teaching and Research in Higher Education.

First, it includes the work developed for the course "Technological Innovations in Teaching in Higher Education," entitled "Innovation in the Teaching of Venoclysis through High-Fidelity Simulators for Health Students at Universidad Peruana Cayetano Heredia." The purpose of this work was to propose an innovative framework for practical teaching by introducing high-fidelity simulators in the practical workshops of nursing students, with the aim of optimizing the teaching of the venoclysis procedure and strengthening practical competencies in this field.

Secondly, the portfolio presents the work corresponding to the course "*Trends in Teaching in On-site and Distance Higher Education*," entitled "*Competencies in the Profile of the Higher Education Teacher*." The objective of this production was to identify and select the main competencies that a university teacher should possess. These competencies were organized into various dimensions and supported by a solid theoretical framework, thus contributing to the understanding of the skills required in the current educational context.

Finally, the portfolio includes the work entitled "State of the Art on the Relationship Between Motivation for Learning and Academic Performance of Nursing Students in the First Aid Course," presented as the final project for the course "Realities and Perspectives in Higher Education." Its main purpose was to carry out an exhaustive literature review to analyze how motivation can influence students' academic performance, generating a significant theoretical

contribution.

KEYWORDS

HIGHER EDUCATION, MOTIVATION FOR LEARNING,
ACADEMIC PERFORMANCE, TEACHER COMPETENCIES, EDUCATIONAL
INNOVATION.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Este trabajo de investigación tiene como objetivo presentar un portafolio académico que integra tres producciones elaboradas durante el desarrollo de la Maestría en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior. A lo largo de este programa, se ha profundizado en diversas temáticas relacionadas con la educación superior, buscando generar aportes significativos tanto a nivel teórico como práctico. El propósito de este portafolio es mostrar la evolución del conocimiento y las competencias adquiridas en distintas áreas clave del ámbito educativo, tales como la integración de nuevas tecnologías en la enseñanza, el desarrollo de competencias docentes y la motivación del estudiante.

Cada una de las producciones incluidas aborda problemáticas actuales de la educación superior, reflejando la importancia de un enfoque integral que combine teoría, práctica y la adopción de innovaciones tecnológicas. En última instancia, se busca contribuir al fortalecimiento de la formación académica en diversos contextos educativos, a la vez que se promueve el desarrollo de soluciones efectivas ante los desafíos del entorno educativo contemporáneo.

I. DESARROLLO DE TRABAJOS

1.1. Primer trabajo de portafolio: Innovación en la Enseñanza de Venoclisis Mediante Simuladores de Alta Fidelidad para Estudiantes de Salud en la Universidad Peruana Cayetano Heredia

1. Presentación

Este trabajo fue desarrollado en el semestre 2024-II, dentro del curso "Innovaciones tecnológicas en la enseñanza en educación superior", como parte de la Maestría en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior. El estudio se centra en el taller de venoclisis, una habilidad fundamental en la formación de los estudiantes de las áreas de salud, como enfermería y medicina. La correcta ejecución de esta técnica es crucial para garantizar la seguridad del paciente en diversos entornos clínicos, ya que la venoclisis requiere precisión, conocimientos anatómicos detallados y confianza por parte de los profesionales de la salud. Sin embargo, la enseñanza tradicional de esta técnica enfrenta varios desafíos que limitan el desarrollo de competencias prácticas robustas, lo que puede tener consecuencias negativas en la práctica clínica de los futuros profesionales.

La motivación para elegir este tema surge de la importancia crítica que tiene la formación práctica en la educación de los profesionales de la salud. La venoclisis, siendo una habilidad esencial para el cuidado de los pacientes, debe enseñarse de manera que los estudiantes adquieran la confianza y destrezas necesarias para enfrentar las exigencias del entorno clínico. La elección del tema se basa en la observación de las limitaciones de las metodologías de enseñanzas

tradicionales, como el uso exclusivo de maniqués de bajo costo y simulaciones básicas que no replican con precisión las condiciones reales de un procedimiento. Estas prácticas de enseñanza no permiten a los estudiantes enfrentarse a factores importantes como la resistencia de la piel, el flujo sanguíneo o las variaciones anatómicas, limitando su capacidad para adaptarse a situaciones clínicas reales.

El interés por este tema radica en la necesidad de actualizar y mejorar los métodos de enseñanza en las áreas de la salud, en particular, en la formación de habilidades prácticas clave. La incorporación de simuladores más avanzados y tecnologías innovadoras se presenta como una alternativa viable para superar las deficiencias del modelo tradicional. Estos simuladores proporcionan retroalimentación más realista y ajustada a las condiciones clínicas, lo que permite a los estudiantes mejorar sus competencias prácticas y, por ende, su desempeño en la práctica clínica. La investigación se enfoca en proponer un enfoque metodológico innovador que integre las tecnologías actuales para optimizar el aprendizaje de técnicas complejas como la venoclisis, contribuyendo así a la mejora de la calidad educativa en los programas de formación en salud.

2. Justificación

La innovación en la enseñanza de venoclisis mediante simuladores de alta fidelidad representa un tema clave para la investigación en la Maestría en Educación, especialmente en el contexto de la educación superior en el Perú. Este tema responde a la necesidad urgente de mejorar la formación práctica de los estudiantes de salud, aspecto fundamental para preparar a los profesionales capaces de enfrentar los desafíos del sector sanitario. En el contexto peruano, donde las universidades enfrentan diversos desafíos relacionados con la calidad educativa y la adaptación a las demandas del ámbito de la salud, la incorporación de simuladores avanzados ofrece una oportunidad

significativa para transformar el proceso de enseñanza- aprendizaje.

En este sentido, la investigación sobre el uso de simuladores de alta fidelidad se alinea con las tendencias internacionales en educación médica, las cuales promueven la simulación como herramienta pedagógica esencial. Estos simuladores permiten a los estudiantes practicar técnicas clínicas en un entorno seguro y controlado, lo que mejora la calidad del aprendizaje y reduce considerablemente los riesgos para los pacientes en situaciones reales. Además, este enfoque innovador favorece el desarrollo de competencias técnicas, emocionales y cognitivas, tales como la toma de decisiones y el manejo del estrés, que son claves para la práctica profesional en el ámbito de la salud.

Por otro lado, la implementación de simuladores avanzados ofrece soluciones efectivas a las limitaciones de la enseñanza tradicional, como la falta de recursos y la escasa disponibilidad de escenarios clínicos reales. De este modo, no solo se mejora la formación de los estudiantes, sino que también fortalece las capacidades de los docentes al proporcionarles herramientas más efectivas para transmitir conocimientos y habilidades prácticas. Así, se establece un entorno de aprendizaje más dinámico, donde los estudiantes pueden desarrollarse de manera integral.

La viabilidad de llevar a cabo esta investigación radica en la formación académica adquirida durante la maestría y en el acceso a los recursos y tecnologías disponibles en las instituciones educativas. La combinación de la experiencia adquirida en el programa de maestría y la creciente relevancia de la simulación en la educación médica proporcionan las condiciones necesarias para realizar un estudio exhaustivo y riguroso en este campo.

3. Situación problemática o necesidad tecnológica

El taller de venoclisis enfrenta varios desafíos en su proceso de enseñanza. Se ha observado

que los estudiantes tienen dificultades para realizar el procedimiento de manera correcta y sin cometer errores. Uno de los principales inconvenientes es la falta de simulación realista, lo que genera una desconexión entre los conocimientos teóricos y la práctica clínica. Los maniqués convencionales no proporcionan la resistencia ni las sensaciones que se experimentan al realizar una venoclisis en un paciente real, lo que genera inseguridad en los estudiantes cuando deben enfrentar situaciones clínicas reales.

La incorporación de simuladores de venoclisis de alta fidelidad se presenta como una solución clave. Estos dispositivos permiten simular variables como la presión en los vasos sanguíneos, la resistencia de la piel, la correcta colocación de la aguja y la administración adecuada de líquidos intravenosos. Además, ofrecen retroalimentación inmediata sobre errores en la técnica, como la extravasación o la punción incorrecta, lo que ayuda a los estudiantes a corregir sus fallos y mejorar de forma continua.

Según García y López (2022), los entornos de aprendizaje simulados mejoran la confianza y las habilidades de los estudiantes, preparándolos para enfrentar situaciones clínicas reales. Este tipo de simulación también contribuye a la seguridad del paciente, ya que los estudiantes pueden perfeccionar sus habilidades antes de realizar procedimientos en pacientes reales (Morales, 2021).

Juárez y Torres (2023) destacan que el uso de simuladores no solo mejora la parte técnica, sino que también ayuda a los estudiantes a tomar decisiones clínicas en tiempo real, algo esencial en situaciones de urgencia. Los simuladores permiten recrear escenarios complejos, como la administración de medicamentos intravenosos en pacientes con complicaciones, lo que enriquece la formación de los estudiantes y mejora su capacidad de respuesta ante emergencias.

López y Fernández (2022) también señalan que el entrenamiento con simuladores promueve

un aprendizaje activo, al permitir que los estudiantes reciban retroalimentación detallada sobre su desempeño. Esto fortalece tanto sus habilidades técnicas como su autoconfianza y pensamiento crítico. Además, los simuladores permiten prácticas repetitivas sin poner en riesgo la seguridad del paciente, lo cual es fundamental en la formación médica (Gómez, 2023).

La implementación de simuladores de alta fidelidad no solo beneficia a los estudiantes, sino que también eleva la calidad educativa de las instituciones, consolidándolas como líderes en innovación y formación clínica avanzada. Martínez y Silva (2022) concluyen que invertir en esta tecnología es fundamental para preparar de manera integral a los futuros profesionales de la salud.

4. Evidencia cualitativa y cuantitativa

- Encuestas de calidad: Las encuestas a estudiantes muestran que el 70% de ellos considera que las prácticas en los talleres no los preparan adecuadamente para realizar venoclisis de forma autónoma en un entorno clínico real. Este resultado refleja una percepción de insuficiencia en la formación y resalta la necesidad de integrar herramientas innovadoras que puedan abordar esta brecha (Gómez, 2023). Además, un 85% menciona que las prácticas actuales no incluyen simulaciones de situaciones de alta presión, como emergencias médicas o pacientes con venas difíciles de acceder. Según Morales y López (2022), esta falta de escenarios críticos afecta el desarrollo de habilidades clave, comprometiendo tanto la seguridad del paciente como la confianza de los estudiantes.
- Testimonios: Los testimonios estudiantiles proporcionan evidencia valiosa sobre las limitaciones de los métodos tradicionales. Frases como "los maniqués no replican la resistencia de la piel ni el comportamiento de los vasos sanguíneos" son frecuentes,

subrayando la desconexión entre la teoría y la práctica (López & Fernández, 2022). Además, muchos estudiantes expresan frustración por la falta de retroalimentación inmediata durante las prácticas, lo que dificulta la corrección de errores críticos. Juárez y Torres (2023) señalan que estas deficiencias retrasan el aprendizaje y generan inseguridades cuando los estudiantes deben enfrentar pacientes reales, especialmente en situaciones de alta presión. La incorporación de simuladores realistas podría mejorar esta situación, proporcionando un entorno de aprendizaje más efectivo.

- **Calificaciones:** Un análisis de las evaluaciones prácticas muestra que el 45% de los estudiantes comete errores significativos en la realización de la venoclisis, como punciones incorrectas, extravasación y manejo inapropiado del equipo (Juárez & Torres, 2023). Esto indica que la formación actual no está desarrollando competencias técnicas clave. Además, el 30% de los estudiantes tiene dificultades para identificar correctamente la anatomía venosa, lo que es crucial para realizar el procedimiento de manera precisa (Gómez, 2023). Según Martínez y Silva (2022), el uso de simuladores de alta fidelidad podría reducir considerablemente estos errores, ofreciendo una experiencia más realista y proporcionando retroalimentación inmediata.

5. Antecedentes

5.1 Simulación clínica como herramienta educativa

La simulación clínica es una herramienta crucial para cerrar la brecha entre la teoría y la práctica, permitiendo a los estudiantes aplicar lo aprendido en un entorno controlado. Según Bradley (2006), este enfoque prepara a los futuros profesionales con mayor confianza y habilidad técnica para

enfrentar desafíos reales. Motola et al. (2013) destacan que, además de mejorar las habilidades prácticas, la simulación fomenta el aprendizaje reflexivo, ya que los estudiantes pueden identificar y corregir errores de inmediato.

Una de sus principales ventajas es la capacidad de recrear escenarios complejos, como emergencias médicas o complicaciones durante procedimientos invasivos. Según Okuda et al. (2009), estos escenarios ayudan a desarrollar habilidades críticas, como la toma de decisiones bajo presión, la priorización de tareas y la gestión del tiempo. En procedimientos como la venoclisis, esta metodología es especialmente útil, ya que permite practicar técnicas sin poner en riesgo al paciente. La simulación también promueve la colaboración y comunicación efectiva, habilidades esenciales en el entorno clínico. Issenberg et al. (2005) destacan que el uso de simuladores fomenta el trabajo en equipo al reunir a estudiantes de diferentes disciplinas para resolver problemas. Esto no solo mejora la dinámica de grupo, sino que también prepara a los profesionales para coordinarse en situaciones reales.

Otra ventaja es la personalización del aprendizaje que ofrecen los simuladores de alta fidelidad. Bland et al. (2011) señalan que estos dispositivos se ajustan a las necesidades de cada estudiante, desde principiantes hasta niveles avanzados, creando un entorno adaptativo que optimiza el desarrollo de competencias. La retroalimentación inmediata que proporcionan es clave para identificar áreas de mejora y fortalecer habilidades técnicas.

Finalmente, Gaba (2004) resalta que la simulación clínica no solo prepara a los estudiantes para procedimientos específicos, sino que también les ayuda a enfrentar las incertidumbres del entorno clínico, una habilidad fundamental en la práctica médica. Este enfoque integral transforma la educación médica, garantizando una formación más sólida, segura y efectiva.

5.2 Impacto de la simulación de alta fidelidad en el aprendizaje clínico

Varios estudios han mostrado los notables beneficios de la simulación de alta fidelidad en la formación médica, especialmente en el desarrollo de habilidades tanto técnicas como interpersonales. Según un metaanálisis de Cook et al. (2011), esta metodología supera a las tradicionales, como las clases teóricas, al facilitar una adquisición más efectiva de habilidades clínicas. Kennedy et al. (2020) también subrayan que los estudiantes que participan en simulaciones de alta fidelidad no solo adquieren competencias más rápido, sino que además mantienen estas habilidades y conocimientos por más tiempo.

La simulación no se limita a los aspectos técnicos, sino que también recrea escenarios clínicos complejos, como hipotensión o reacciones adversas a medicamentos (Motola et al., 2013). Estos simuladores permiten a los estudiantes practicar en situaciones críticas sin riesgo, fortaleciendo su capacidad de respuesta y confianza. Por ejemplo, en el caso de la venoclisis, los simuladores pueden replicar complicaciones como la extravasación, lo que permite a los estudiantes ajustar su técnica de manera adecuada (Okuda et al., 2009).

Además, Bradley (2006) señala que esta tecnología no solo evalúa habilidades técnicas, sino que también promueve la cooperación y comunicación entre profesionales, aspectos clave en situaciones de alta presión. Bland et al. (2011) destacan que la práctica repetida en estos escenarios mejora la curva de aprendizaje y aumenta la confianza de los estudiantes, lo que contribuye a una mayor seguridad del paciente en situaciones reales.

McGaghie et al. (2014) afirman que la simulación de alta fidelidad beneficia tanto a los estudiantes como a las instituciones educativas, al proporcionar una formación más integral y adaptada a las demandas del entorno clínico moderno. En este sentido, se ha convertido en un componente clave en la evolución de la educación médica.

5.3 Teorías del aprendizaje que sustentan la simulación

El aprendizaje basado en simulación está respaldado por teorías que explican su eficacia en la educación médica. Una de las más relevantes es la teoría del aprendizaje experiencial de Kolb (1984), que describe un ciclo de aprendizaje en cuatro etapas: experiencia concreta (cuando los estudiantes realizan una tarea práctica), observación reflexiva (evaluando su desempeño), conceptualización abstracta (identificando áreas de mejora) y experimentación activa (aplicando lo aprendido en nuevos contextos). Este ciclo favorece un aprendizaje profundo, combinando habilidades prácticas y reflexivas (Kolb, 1984).

Otra teoría importante es el constructivismo, de Piaget (1970), que afirma que los estudiantes construyen su conocimiento a través de la interacción activa con su entorno. En la simulación de alta fidelidad, los estudiantes enfrentan escenarios clínicos realistas, desarrollando habilidades dentro de la "zona de desarrollo próximo", como señala Vygotsky (1978). Este enfoque facilita la resolución de problemas y la toma de decisiones en un entorno seguro.

El aprendizaje situado, propuesto por Lave y Wenger (1991), también respalda el uso de la simulación en la educación. Esta teoría sostiene que el aprendizaje es más efectivo cuando se da en un contexto que refleja el entorno real donde se aplicarán las habilidades. En el caso de la venoclisis, la simulación de alta fidelidad permite practicar la técnica en un entorno clínico simulado, enfrentándose a desafíos como la presión venosa o complicaciones, lo que refuerza la preparación para situaciones reales.

5.4 Evidencia Empírica

Un estudio de Kim et al. (2016) reveló que los estudiantes de enfermería que entrenaron con simuladores de alta fidelidad para la práctica de venoclisis mostraron mayor precisión, seguridad y

eficiencia en comparación con aquellos que utilizaron modelos de baja fidelidad. Esto destaca la relevancia de las simulaciones avanzadas no solo para desarrollar habilidades técnicas, sino también para aumentar la confianza y reducir la ansiedad en los estudiantes.

Por otro lado, Palaganas et al. (2021) encontraron que los estudiantes que participaron en simulaciones de alta fidelidad en procedimientos invasivos mejoraron su capacidad para manejar el estrés en situaciones clínicas reales. Este hallazgo resalta la importancia de practicar escenarios críticos en un entorno seguro, permitiendo a los estudiantes cometer errores y aprender sin poner en riesgo a los pacientes. La habilidad para gestionar el estrés y actuar eficazmente bajo presión es clave para ofrecer un cuidado médico seguro y de calidad.

5.5 Retos y limitaciones de la simulación de alta fidelidad

Aunque la simulación de alta fidelidad ofrece numerosos beneficios en la educación médica, también presenta desafíos que deben abordarse para aprovechar su potencial. Uno de los principales obstáculos es el alto costo de adquisición, mantenimiento y actualización de los simuladores, lo cual puede ser un impedimento para instituciones con recursos limitados (Lapkin et al., 2010). Además, los espacios y laboratorios especializados necesarios para su funcionamiento también implican dificultades logísticas y financieras.

Otro desafío relevante es la formación del personal docente. Para que la simulación sea efectiva, los instructores deben estar capacitados no solo en el uso de los simuladores, sino también en la creación de escenarios realistas y en la evaluación del desempeño de los estudiantes. La falta de preparación en estos aspectos puede reducir la efectividad de la simulación, comparándola con métodos tradicionales (Motola et al., 2013). Esto resalta la necesidad de invertir en formación continua para los docentes.

Además, algunos docentes o instituciones pueden resistirse al cambio, lo que dificulta la implementación de tecnologías avanzadas. Kang y Yu (2021) indican que la integración de la simulación en los currículos requiere tanto una inversión económica como un compromiso institucional para superar estas barreras. Sin embargo, con el apoyo adecuado, estos retos pueden convertirse en oportunidades. La educación híbrida, que combina simulación de alta fidelidad con métodos teóricos y clínicos, está ganando aceptación como una forma eficaz de maximizar los beneficios de ambos enfoques (Okuda et al., 2009).

Es crucial también evaluar constantemente los programas de simulación para ajustar los enfoques a las necesidades cambiantes. Según Bland et al. (2011), el éxito de la simulación radica en una implementación estratégica que considere tanto sus beneficios como sus limitaciones, asegurando su efectividad y sostenibilidad a largo plazo.

5.6 Marco Teórico

El campo de la simulación en salud sigue avanzando, incorporando tecnologías emergentes como la realidad aumentada (AR) y la realidad virtual (VR) en simuladores de alta fidelidad, mejorando la experiencia de aprendizaje. Un estudio de Barsom et al. (2022) sugiere que la combinación de AR y simulación mejora la precisión en procedimientos como la venoclisis, permitiendo a los estudiantes visualizar la anatomía en tiempo real. Al integrar estas tecnologías, las instituciones pueden potenciar tanto las habilidades técnicas como la experiencia clínica realista de los estudiantes.

La enseñanza de procedimientos invasivos ha avanzado gracias al uso de simuladores y nuevas tecnologías, como la VR y la retroalimentación háptica, que mejoran la precisión y seguridad en procedimientos médicos esenciales, como la venoclisis. Un estudio de Ana Martínez y Juan Pérez (2018) en Buenos Aires, evaluó el impacto de simuladores con retroalimentación háptica en 80

estudiantes de enfermería. El grupo que utilizó estos simuladores mejoró en un 40% la técnica de venoclisis y redujo errores, destacando la efectividad de estas tecnologías en la formación clínica. En 2020, Pedro Ramírez publicó un estudio en Ciudad de México sobre simulación háptica en venoclisis con 50 estudiantes de medicina. Los resultados mostraron que el 85% de los estudiantes que usaron simuladores hápticos mejoraron significativamente su precisión y confianza en el procedimiento. Este hallazgo respalda la idea de que los simuladores mejoran las habilidades técnicas y la seguridad del estudiante.

En 2021, un estudio realizado por Natalia García y Luis Fernández en Barcelona también evidenció que el uso de simuladores hápticos en la formación de enfermería resultó en un aumento del 85% en la precisión de la técnica de venoclisis y en una mayor confianza de los estudiantes en entornos clínicos reales, consolidando la relevancia de la tecnología háptica en la educación práctica.

Un estudio de Carlos Hernández (2022) en Santiago, que utilizó realidad virtual, comparó a 60 estudiantes de medicina que usaron VR con aquellos que siguieron métodos tradicionales. Los resultados mostraron una mejora del 25% en el tiempo de inserción de la aguja y mejor retención de habilidades en los estudiantes que emplearon VR, además de un mayor sentido de preparación para enfrentar situaciones clínicas reales.

5.7 Propuesta de Innovación

Objetivo general:

- Diseñar y describir una propuesta de enseñanza de la venoclisis mediante simuladores de alta fidelidad para estudiantes de salud de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Objetivos específicos:

- Caracterizar el contexto formativo y las necesidades de aprendizaje de los estudiantes de enfermería en relación con el procedimiento de venoclisis.
- Fundamentar la propuesta de simulación de alta fidelidad a partir de aportes teóricos y evidencias de la literatura especializada en educación en ciencias de la salud.
- Precisar la estructura, las fases y las actividades de la propuesta de enseñanza de venoclisis mediante simuladores de alta fidelidad.
- Analizar las posibles ventajas y desafíos asociados a la implementación de simuladores de alta fidelidad en la enseñanza de procedimientos clínicos invasivos.

5.7.1 Descripción de los cambios esperados

Se espera que la implementación de simuladores cause cambios significativos en el desempeño y confianza de los estudiantes en la técnica de venoclisis. Uno de los resultados principales será un aumento en la autoconfianza, con al menos el 85% de los estudiantes sintiéndose preparados para realizar el procedimiento en un entorno clínico real. Este cambio se medirá mediante encuestas de autoevaluación antes y después de las prácticas, comparando su confianza a medida que dominan la técnica.

También se anticipa una reducción notable de errores críticos, como una mala inserción de la aguja o extravasación, con el objetivo de disminuirlos en un 50% durante las evaluaciones prácticas, lo que indicará una mejora en la calidad del aprendizaje. Para medir esto, se compararán los resultados de las simulaciones y las prácticas clínicas con los de cohortes previas que no usaron simuladores. Por último, se espera una mejora en las calificaciones de competencias prácticas, con un 90% de

los estudiantes alcanzando un nivel adecuado o superior en sus evaluaciones formales. Esta mejora se reflejará en los resultados de las evaluaciones, que medirán precisión, habilidad y comprensión de los procedimientos invasivos, confirmando la efectividad de los simuladores en la formación de futuros profesionales de la salud.

5.7.2 Desarrollo detallado de las acciones

La implementación de esta propuesta de innovación pedagógica se desarrollará en varias fases claramente definidas, cada una diseñada para asegurar el éxito y la adaptación de los estudiantes a las nuevas herramientas de simulación. En una primera instancia, se realizará la adquisición e instalación de los simuladores hápticos, junto con la capacitación de los docentes encargados de supervisar y guiar las prácticas de venoclisis. Esta etapa inicial es crucial para garantizar un manejo eficiente de la tecnología y un correcto aprovechamiento de los recursos durante las sesiones de aprendizaje.

Posteriormente, se llevará a cabo una introducción teórica para los estudiantes, donde se les explicará el valor de la simulación en su formación, con énfasis en la precisión y la seguridad en la ejecución de procedimientos invasivos. Esta fase estará complementada con la revisión de videos y demostraciones prácticas sobre el uso de los simuladores, permitiendo que los alumnos se familiaricen con las herramientas antes de iniciar sus prácticas.

Una vez finalizada la preparación teórica, se procederá a las sesiones de práctica individual, donde cada estudiante tendrá la oportunidad de realizar múltiples intentos de venoclisis utilizando los simuladores. Durante estas sesiones, los docentes proporcionarán retroalimentación en tiempo real, enfocándose en corregir errores y mejorar la técnica de cada estudiante. Las sesiones se organizarán en pequeños grupos para permitir una atención más personalizada. Finalmente, se

llevarán a cabo evaluaciones prácticas en las que se medirá el progreso de los estudiantes. Estas evaluaciones servirán no solo para cuantificar la mejora técnica, sino también para medir el grado de confianza de los alumnos en su capacidad para realizar venoclisis en un entorno clínico real. Al concluir el ciclo de prácticas, se realizará una retroalimentación general basada en los resultados de las evaluaciones y encuestas de los estudiantes.

5.7.3 Cronograma de acciones

El cronograma para la implementación de esta propuesta se distribuirá a lo largo de un semestre académico, con las siguientes acciones clave:

Mes 1:

- Adquisición de simuladores hápticos y recursos tecnológicos necesarios.
- Capacitación del personal docente en el uso de los simuladores.

Mes 2:

- Introducción teórica a los estudiantes sobre la simulación y su aplicación en la técnica de venoclisis.
- Revisión de material audiovisual y demostraciones prácticas del uso de los simuladores.

Mes 3-4:

- Inicio de las prácticas de venoclisis utilizando simuladores. Cada estudiante tendrá varias sesiones de práctica en grupos pequeños con retroalimentación constante.

Mes 5:

- Evaluaciones formativas para medir el progreso técnico y la confianza de los estudiantes.

Mes 6:

- Evaluaciones finales y análisis de resultados.
- Retroalimentación general y cierre del ciclo de simulación.

5.7.4 Viabilidad de la propuesta

La viabilidad de esta propuesta se fundamenta en varios aspectos clave. En primer lugar, se cuenta con los recursos financieros necesarios para adquirir los simuladores hápticos, gracias a una partida del presupuesto destinada a la actualización tecnológica en la institución. Adicionalmente, el cuerpo docente ya cuenta con experiencia en simulación clínica, lo que reducirá el tiempo y costo de la capacitación.

Por otro lado, la infraestructura de la institución es adecuada para albergar las nuevas tecnologías, ya que existen espacios disponibles que pueden adaptarse fácilmente para realizar las prácticas con simuladores. Desde una perspectiva logística, la implementación no afectará de manera significativa el cronograma académico actual, ya que las sesiones de simulación se integrarán en el marco de las prácticas clínicas que los estudiantes ya realizan de manera rutinaria.

Otro factor que contribuye a la viabilidad es el interés y motivación tanto de los docentes como de los estudiantes por utilizar herramientas que mejoren la calidad del aprendizaje. Este contexto favorable asegura una adopción efectiva de la innovación y un alto nivel de participación.

5.7.5 Criterios e indicadores de evaluación:

- Competencia técnica: Evaluación de la precisión, rapidez y destreza en la realización de venoclisis.
- Confianza: Encuestas pre y post intervención sobre la confianza de los estudiantes en la realización del procedimiento.
- Errores clínicos: Reducción en la tasa de errores en la práctica clínica real posterior a la simulación.

1.2. Segundo trabajo de portafolio: Competencias del perfil del docente de educación superior

1. Presentación

Este trabajo fue desarrollado durante el semestre académico 2024-I en el curso "Tendencias en la docencia en Educación Superior presencial y a distancia", correspondiente a la Maestría en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior. El estudio se contextualizó en la realidad peruana, abordando la situación actual de la educación superior y las diversas tendencias que la enmarcan, además de analizar el perfil docente necesario para enfrentar dichos desafíos.

La elección de este tema respondió a la creciente necesidad de mejorar la calidad de la educación superior en el Perú, un aspecto clave para el desarrollo social y económico del país. Ante los retos del sistema educativo, como la integración de nuevas tecnologías y la demanda de una educación inclusiva y de calidad, se optó por explorar las competencias clave que los docentes universitarios debían desarrollar en este contexto. El propósito fue contribuir a la reflexión y mejora de la formación docente en el país.

El interés por este tema surgió debido a la importancia de fortalecer las competencias docentes necesarias para enfrentar los desafíos de la enseñanza en la educación superior, tanto presencial como a distancia. El análisis de las competencias en procesos de enseñanza y aprendizaje, investigación y responsabilidad social universitaria ofreció una visión integral sobre cómo los docentes podían influir en el avance educativo y social del país.

Este tema fue de particular interés porque la calidad de la enseñanza y la preparación de los docentes son determinantes para el impacto de la educación superior en la sociedad. A través del

conocimiento profundo de las competencias necesarias para la docencia universitaria, se podían generar propuestas para fortalecer la formación docente y, en consecuencia, mejorar la formación de los estudiantes, quienes serían los futuros agentes de cambio.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

- Analizar las competencias esenciales que conforman el perfil del docente universitario en el contexto de la educación superior peruana, a partir de la revisión de la literatura especializada.

2.3 Objetivos Específicos

- Identificar, a partir de la literatura, las competencias clave que debe poseer el docente universitario en el contexto peruano.
- Clasificar dichas competencias en dimensiones que permitan una comprensión integral del perfil del docente de educación superior.
- Analizar el papel de estas competencias en los procesos de enseñanza, aprendizaje, investigación y responsabilidad social universitaria.
- Argumentar la relevancia de la formación y actualización continua del docente universitario en función de las demandas actuales de la educación superior.

3. Justificación

El estudio de las competencias del perfil del docente de educación superior constituye un tema de suma importancia en el contexto actual de la educación en el Perú. Este tema es relevante para la

investigación en la maestría, ya que aborda una de las problemáticas centrales en el ámbito educativo: la formación y el desarrollo de los docentes. En un entorno globalizado y dinámico, en el que la educación superior debe adaptarse rápidamente a las demandas tecnológicas, sociales y económicas, resulta fundamental comprender cuáles son las competencias que debe poseer el docente para responder eficazmente a los retos contemporáneos. La identificación y análisis de estas competencias no solo permite conocer el estado actual del perfil docente, sino también proponer estrategias de mejora que contribuyan al fortalecimiento de la calidad educativa.

En el contexto de la educación superior en el Perú, este tema reviste una relevancia especial. El país ha experimentado una expansión significativa en el acceso a la educación superior en las últimas décadas. Sin embargo, persisten desafíos en cuanto a la calidad de la enseñanza. A pesar de los esfuerzos realizados en la implementación de políticas públicas y programas de formación docente, existen brechas en la preparación y actualización de los educadores. Este estudio tiene como objetivo identificar esas brechas y ofrecer propuestas concretas para el diseño de programas de capacitación y desarrollo profesional que fortalezcan las competencias de los docentes.

El tema propuesto también tiene una gran utilidad para mejorar la educación superior en el Perú. Al identificar las competencias clave del docente universitario, se podrá diseñar una formación más adecuada y alineada con las necesidades del entorno actual. Además, al proponer estrategias que apunten a la actualización y el desarrollo constante de los educadores, se contribuirá a mejorar la calidad educativa y la preparación de los estudiantes.

4. Introducción

El rol del docente universitario ha evolucionado significativamente, ampliando su alcance más allá de la mera transmisión de conocimientos. En la actualidad, los docentes son reconocidos como

guías y facilitadores del aprendizaje, desempeñando un papel crucial en la formación integral de los estudiantes. Como señalan Delgado (2023) y Martínez y García (2022), los cambios constantes en el entorno educativo exigen que los educadores desarrollen un perfil profesional que combine el dominio técnico y teórico de su disciplina con competencias pedagógicas, emocionales y tecnológicas. Estas habilidades no solo les permiten adaptarse a las demandas de una sociedad en constante transformación, sino que también contribuyen al desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y la formación de ciudadanos responsables.

La importancia de estas competencias radica en su impacto tanto en el ámbito individual como en el colectivo. Un docente preparado no solo fomenta el éxito académico de sus estudiantes, sino que también impulsa el progreso social y cultural del país. Además, su capacidad para inspirar y guiar a los estudiantes fortalece la confianza en el sistema educativo como motor de desarrollo (Ruiz y Danielli, 2023).

5. La formación continua como pilar del Perfil Docente

La formación continua desempeña un papel crucial en la consolidación del perfil profesional de los docentes en la educación superior. Según Ruiz y Danielli (2023), los programas de actualización profesional, como los cursos, talleres y estudios de postgrado, no solo refuerzan las competencias de los educadores, sino que también les permiten ajustarse a las demandas de un entorno académico en constante cambio. Este proceso asegura un conocimiento profundo de los contenidos y favorece la capacidad de generar investigaciones innovadoras que impacten positivamente las prácticas pedagógicas.

Por su parte, Carcaño (2021) destaca que la integración de enfoques modernos y el uso de tecnologías en el aula, producto de la formación continua, mejora notablemente la calidad

educativa. Esto no solo aumenta la relevancia de los contenidos impartidos, sino que también promueve una educación orientada hacia la excelencia. A su vez, la investigación realizada por los docentes impulsa a las instituciones educativas al generar nuevos conocimientos y soluciones prácticas a problemas educativos y sociales.

Según Juárez y Torres (2022), los docentes involucrados en la investigación también motivan a sus estudiantes, desarrollando en ellos habilidades críticas y creativas. Este efecto va más allá del aula, favoreciendo el éxito profesional y personal de los estudiantes. López y García (2023) argumentan que la formación continua fortalece la capacidad de los docentes para liderar proyectos interdisciplinarios y colaborar con otros profesionales, enriqueciendo la experiencia académica.

Asimismo, Morales (2021) resalta que el desarrollo profesional constante permite a los docentes mantenerse al día con los avances científicos y tecnológicos, lo cual es esencial en el contexto de la digitalización educativa. En este sentido, Vargas (2020) sostiene que la formación continua debe incluir competencias digitales que faciliten el uso de plataformas virtuales y herramientas interactivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Delors (1996) también subraya la importancia de la habilidad de "aprender a aprender", que debe ser reforzada en los docentes mediante la formación continua, para que actúen como modelos de aprendizaje permanente. Castells (2009) indica que los educadores deben adaptarse a los cambios sociales y tecnológicos, promoviendo una actitud resiliente y proactiva en sus estudiantes frente a los desafíos del futuro. Finalmente, Cano (2020) concluye que la formación continua no solo beneficia al docente, sino que también fortalece la comunidad educativa en su conjunto, favoreciendo la creación de instituciones más innovadoras e inclusivas. La visión común de estos autores refuerza la idea de que la actualización constante es esencial para un perfil docente que no solo enseñe, sino que inspire y transforme el aprendizaje.

6. La transición a la virtualidad: Desafíos y oportunidades

La pandemia de COVID-19 aceleró el cambio de la educación superior hacia un modelo virtual, transformando las dinámicas de enseñanza y aprendizaje. Según Delgado (2023), esta transición trajo consigo desafíos importantes, como la adaptación de los docentes a los entornos digitales y la necesidad de asegurar la comprensión de contenidos complejos en plataformas en línea. Sin embargo, también permitió mejorar el acceso a la educación y explorar nuevas metodologías pedagógicas.

En este sentido, Carcaño (2021) señala que los docentes deben adquirir competencias digitales avanzadas para diseñar actividades interactivas, promover el aprendizaje autónomo y ofrecer apoyo personalizado a los estudiantes. Además, la integración de tecnologías debe ir acompañada de estrategias que mantengan la motivación y el compromiso de los alumnos, garantizando una experiencia educativa de calidad.

Por otro lado, Martínez y García (2022) resaltan la importancia de que los docentes desarrollen habilidades de comunicación virtual, facilitando una interacción efectiva y el debate en línea. Estas competencias son esenciales para superar las barreras de la educación remota y asegurar que los estudiantes se sientan apoyados en su proceso de aprendizaje.

7. Transformaciones Educativas y el rol del docente

Ruiz y Danielli (2023) destacan que los cambios sociales actuales requieren transformaciones profundas en la educación superior, colocando a los docentes como actores clave en este proceso. Se espera que los educadores no solo transmitan conocimientos, sino que también contribuyan a formar ciudadanos con valores y habilidades necesarias para enfrentar los retos del mundo contemporáneo. Esto incluye competencias como la resolución de problemas, el trabajo en equipo

y el pensamiento crítico, habilidades fundamentales para la integración de los estudiantes en una sociedad globalizada y compleja.

Por su parte, Delgado (2023) argumenta que la actualización constante de los docentes en tecnologías y metodologías educativas no solo mejora la calidad de la enseñanza, sino que refuerza el papel de la educación superior como motor del desarrollo social y económico. Los educadores deben ser capaces de identificar las necesidades cambiantes del mercado laboral y ajustar sus enfoques pedagógicos para preparar a los estudiantes ante estos desafíos.

8. Hacia un perfil docente integral

Martínez (2018) sostiene que los docentes en la educación superior deben mantener una actitud reflexiva, evaluando continuamente su práctica pedagógica para adaptarse a las necesidades cambiantes de los estudiantes y el entorno educativo. En este sentido, Pérez y López (2019) resaltan la importancia de implementar metodologías innovadoras que fomenten la autonomía y el pensamiento crítico de los alumnos, promoviendo un aprendizaje más activo y significativo. Por su parte, Tobón (2017) destaca que el enfoque por competencias requiere que los docentes diseñen estrategias que favorezcan el aprendizaje significativo, centrado en la resolución de problemas y la aplicación práctica de los conocimientos.

González y Fernández (2021) afirman que el diseño de experiencias de aprendizaje en la educación superior debe incluir contextos que estimulen la creatividad y el pensamiento innovador, conectando los contenidos académicos con los desafíos reales del entorno. Morales (2022) agrega que el rol del docente va más allá de transmitir conocimientos, abarcando también la generación de investigaciones relevantes que respondan a las necesidades actuales de la sociedad. Rodríguez (2020) subraya la importancia de la inteligencia emocional en el aula, destacando que un entorno emocionalmente positivo favorece el éxito académico y personal de los estudiantes.

Jiménez y Silva (2021) consideran que el liderazgo docente es clave para promover cambios significativos en las instituciones educativas, impulsando una cultura de mejora continua. Álvarez (2019) señala los desafíos de la globalización, destacando la necesidad de preparar a los estudiantes para desenvolverse en contextos internacionales y multiculturales. Cano (2020) refuerza la idea de que los docentes tienen un papel esencial como agentes de cambio social, fomentando valores éticos y ciudadanos en sus estudiantes.

Ruiz (2018) enfatiza que el compromiso ético de los docentes es fundamental para construir una sociedad más justa, mientras que Vargas (2021) destaca la formación continua como clave para mantenerse actualizado frente a los avances científicos y tecnológicos. Delors (1996) subraya que "aprender a aprender" sigue siendo una de las competencias esenciales que los docentes deben promover, y Castells (2009) agrega que la flexibilidad y adaptación son habilidades cruciales en un mundo en constante cambio. Finalmente, Domínguez y Herrera (2020) destacan los beneficios de las metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos, en la motivación y participación de los estudiantes, mientras que García Aretio (2020) plantea que el rol del docente debe transformarse hacia una mediación que favorezca el aprendizaje autónomo y crítico.

9. La educación en la realidad peruana

El Perú cuenta con un marco normativo sólido que orienta las políticas educativas y reconoce el papel clave de la educación en el desarrollo nacional. La Ley General de Educación (Ley N° 28044), promulgada en 2003 y reglamentada en 2012, establece los principios fundamentales del sistema educativo, definiendo las responsabilidades del Estado y los derechos y deberes de los ciudadanos. Esta ley cubre todas las actividades educativas en el país, tanto públicas como privadas, y es aplicable a nacionales y extranjeros (Ministerio de Educación [MINEDU], 2003).

Los valores clave que sustentan la educación peruana incluyen ética, equidad, inclusión, calidad, democracia, interculturalidad, creatividad e innovación, reflejando un compromiso con una formación integral.

La educación superior, por su parte, está orientada hacia la generación de conocimiento, el desarrollo de competencias profesionales y la proyección social, alineándose con las necesidades del desarrollo sostenible y las demandas del entorno laboral. La Ley Universitaria (Ley N° 30220), promulgada en 2014, regula aspectos fundamentales como la creación, supervisión y cierre de universidades, con el objetivo de mejorar la calidad educativa, especialmente en instituciones clave para el desarrollo nacional, la investigación y la cultura (MINEDU, 2014). Un componente central de esta ley es la investigación, que se considera esencial para las universidades, promoviendo la producción de conocimiento y el desarrollo de tecnologías para abordar las necesidades específicas de la sociedad peruana, con énfasis en la realidad local. Además, se fomenta la participación de docentes y estudiantes en redes de investigación tanto nacionales como internacionales.

La Ley Universitaria también establece la responsabilidad social universitaria, que no solo abarca la docencia y la investigación, sino también la extensión universitaria y la interacción con el entorno social y ambiental. Este enfoque busca garantizar que las universidades contribuyan al desarrollo sostenible y al bienestar social, involucrando a toda la comunidad académica (Carcaño, 2021).

Desde la promulgación de la Ley Universitaria, el Perú ha registrado avances en el ámbito de la investigación, como un incremento del 114% en las publicaciones científicas entre 2010 y 2019 y un notable aumento en el número de patentes registradas, especialmente fuera de Lima. Sin embargo, el país sigue enfrentando desafíos, ya que representa solo el 2% de las publicaciones

científicas en América Latina y su inversión en investigación y desarrollo es menor que la de otros países de la región, como Colombia y Chile (MINEDU, 2020).

La Política Nacional de Educación Superior y Técnico-Productiva de 2020 establece como meta que, para 2030, al menos la mitad de la población peruana acceda a una formación que fomente competencias profesionales, investigación e innovación. Esta política prioriza la igualdad de oportunidades y se enfoca en los grupos vulnerables, con directrices que aseguran la calidad educativa y la pertinencia de la formación profesional (MINEDU, 2020; Delgado, 2023).

El Proyecto Educativo Nacional al 2036 busca reducir las inequidades educativas relacionadas con factores socioeconómicos, de género y lingüísticos, abordando también el centralismo y la incorporación de nuevas tecnologías en el sistema educativo. Este proyecto subraya la importancia del liderazgo docente para fomentar la indagación científica, la innovación y el desarrollo sostenible, elementos clave para enfrentar los retos del futuro (UNESCO, 2009; MINEDU, 2020).

La educación superior en el Perú se ha consolidado como un pilar esencial para el desarrollo y la competitividad global. A pesar de los avances logrados desde 2014, sigue siendo necesario un esfuerzo constante para enfrentar los desafíos relacionados con la investigación, la innovación y la adaptación a un entorno educativo y social en continuo cambio.

10. Competencias

Las competencias se entienden como la integración de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que una persona moviliza para actuar de manera pertinente y eficaz en una situación concreta. En el ámbito educativo, se reconoce que estas no se reducen solo al dominio de contenidos, sino que implican la capacidad de aplicar lo que se sabe en contextos reales, tomar decisiones fundamentadas y responder a las demandas cambiantes del entorno (Bustamante

Quintana & Smith Elera, 2023; Málaga Yllpa & Pozo, 2025). Desde esta perspectiva, las competencias se evidencian cuando el sujeto es capaz de articular el saber, el saber hacer y el saber ser en su práctica profesional.

11. Perfil del docente de educación superior

El perfil del docente de educación superior se entiende como la descripción de referencia de las características académicas, profesionales, éticas y personales que se espera que posea un profesor universitario para responder a las exigencias de su contexto institucional y social (Quito Álvarez & Mejía Marín, 2025; Ayala, 2024). Este perfil integra la formación de posgrado, la experiencia en docencia e investigación, el compromiso con la calidad educativa y la orientación hacia una educación inclusiva y equitativa (Ortiz, 2025). En los estudios más recientes, el perfil docente se concibe como un modelo orientador que permite definir estándares de desempeño y criterios para la selección, evaluación y formación continua del profesorado.

12. Competencias del perfil docente de educación superior

En el marco de este trabajo, la expresión “competencias del perfil del docente de educación superior” hace referencia al conjunto de competencias específicas que estructuran dicho perfil profesional. Estas competencias pueden organizarse en dimensiones como la competencia pedagógica, la competencia investigativa, la competencia tecnológica o digital, la competencia ética y la competencia para la educación inclusiva, entre otras (Málaga Yllpa & Pozo, 2025; Triviño Ibarra et al., 2024).

En este contexto, el perfil docente en el Perú se organiza en torno a tres competencias clave:

- Competencia en procesos de enseñanza y aprendizaje: Implica la capacidad del docente para planificar, ejecutar y evaluar estrategias didácticas que favorezcan un aprendizaje

significativo. Esto abarca el diseño de clases, la implementación de metodologías innovadoras y el uso adecuado de recursos educativos. Según Cejas et al. (2019), estas habilidades son esenciales para crear un entorno dinámico que responda a las necesidades de los estudiantes y fomente su desarrollo integral.

- **Competencia en investigación:** La investigación es esencial para el perfil docente, ya que contribuye al avance académico y social. Juárez y Torres (2022) destacan que esta competencia incluye habilidades como la formulación de preguntas de investigación pertinentes, el diseño de estudios rigurosos y la difusión de los resultados. Estas capacidades no solo enriquecen la enseñanza, sino que también posicionan a las universidades como agentes de cambio en sus comunidades.
- **Competencia en responsabilidad social universitaria:** El perfil del docente debe incluir la capacidad para abordar problemas sociales, económicos y ambientales, promoviendo la sostenibilidad y el bienestar colectivo (Águila, 2020). Los docentes deben fomentar la colaboración interdisciplinaria y desarrollar proyectos que beneficien a sus comunidades. Además, el perfil docente debe adaptarse a la era digital, ya que la pandemia aceleró la transición a entornos virtuales, exigiendo que los educadores dominen herramientas tecnológicas y mantengan el interés de los estudiantes en plataformas digitales (Carcaño, 2021).

13. Competencia en proceso de enseñanza y aprendizaje

La competencia en los procesos de enseñanza y aprendizaje es una de las áreas clave que debe desarrollar el docente universitario para enfrentar los retos educativos actuales. De acuerdo con

Cárdenas y Zúñiga (2019), esta competencia implica el dominio de diversas estrategias pedagógicas que permiten al docente facilitar el aprendizaje activo y significativo de los estudiantes. El docente debe ser capaz de diseñar, planificar y ejecutar procesos de enseñanza que no solo respondan a los objetivos curriculares, sino que también se adapten a las características y necesidades del grupo de estudiantes (González, 2017).

En este sentido, el diseño de la enseñanza debe incluir un enfoque integral que contemple tanto los contenidos disciplinares como las metodologías activas que fomenten la participación y el compromiso de los estudiantes. Según Díaz-Barriga (2018), el uso de metodologías como el aprendizaje basado en problemas (ABP) y el aprendizaje colaborativo permite que los estudiantes no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen habilidades de pensamiento crítico, solución de problemas y trabajo en equipo. Estas metodologías, sumadas al uso adecuado de tecnologías educativas, favorecen la creación de un entorno de aprendizaje dinámico y flexible (Anderson, 2017).

El docente universitario también debe ser competente en la evaluación continua de los aprendizajes, lo cual va más allá de los exámenes tradicionales, e incluye la evaluación formativa que permite retroalimentar a los estudiantes sobre su progreso y ajustar las estrategias pedagógicas según las necesidades emergentes (Morales, 2019). A través de diversas herramientas de evaluación como autoevaluaciones, trabajos colaborativos y presentaciones orales, el docente puede obtener una visión más completa del proceso de aprendizaje y adaptar su enseñanza en consecuencia (Martínez, 2018). Además, la evaluación debe ser inclusiva, atendiendo a la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje presentes en el aula, lo cual implica una constante reflexión sobre las prácticas docentes y el ajuste de las metodologías a las características individuales de los estudiantes (González y Pérez, 2020).

Por otro lado, en el contexto de la educación superior peruana, los docentes deben estar preparados para enfrentar la diversificación de los perfiles estudiantiles, que provienen de diversas realidades socioeconómicas y culturales. Según el informe del Ministerio de Educación del Perú (2021), la formación docente en el país ha experimentado importantes avances en términos de accesibilidad, pero persisten retos relacionados con la calidad de la enseñanza, en particular en lo que respecta a la actualización y formación continua de los educadores. Esto hace aún más urgente la necesidad de fortalecer las competencias docentes, no solo en el uso de tecnologías, sino también en el manejo de enfoques pedagógicos innovadores que mejoren la efectividad de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

14. Competencia en investigación

El papel del docente universitario ha experimentado una evolución significativa, dejando atrás la figura tradicional de transmisor de conocimientos para convertirse en un motor de cambio esencial para el desarrollo social y la sostenibilidad (Gómez et al., 2019). En este sentido, el perfil del docente debe alinearse con las demandas de una sociedad en constante transformación, lo que implica un compromiso con la innovación y la resolución de problemas relevantes. A través de su labor investigativa, el docente contribuye al avance del conocimiento en su disciplina, mientras genera soluciones prácticas que impactan positivamente en el entorno social.

La investigación desempeña un papel crucial en el fortalecimiento del pensamiento crítico en los docentes, quienes no solo enriquecen sus propias competencias, sino que también inspiran a sus estudiantes a cuestionar, explorar y adquirir nuevas habilidades. Estas capacidades, además de mejorar el desempeño docente en el aula, impulsan su crecimiento profesional y consolidan su rol como formadores de líderes y profesionales capacitados para enfrentar desafíos complejos en sus

respectivas áreas (Martínez et al., 2021; Ruiz & Danielli, 2023).

En el ámbito peruano, la competencia en investigación se posiciona como un elemento fundamental para garantizar la calidad académica y fortalecer la reputación de las instituciones de educación superior. Esta competencia implica que los docentes desarrollen la habilidad de llevar a cabo investigaciones originales y relevantes, ampliando los horizontes del conocimiento en sus campos de especialización. Mediante estas actividades, no solo se enriquece el entorno académico, sino que también se prepara a los estudiantes para desempeñarse exitosamente en contextos profesionales e investigativos (Juárez & Torres, 2022).

En términos estadísticos, aproximadamente el 70% de los doctorandos en el Perú se concentran en disciplinas como Administración, Derecho y Educación, alcanzando hasta un 94% en universidades privadas. Sin embargo, solo una tercera parte de estos programas de doctorado están asociados a instituciones con un alto rendimiento en investigación. Desde la implementación del proceso de licenciamiento institucional, el panorama ha mejorado significativamente. Las universidades han logrado cuadruplicar sus publicaciones en plataformas como Web of Science y han registrado un notable incremento en la innovación tecnológica, pasando de nueve patentes registradas a 274, con un crecimiento destacado en instituciones fuera de la región capitalina (SUNEDU, 2022).

El reciente ranking nacional de universidades incorpora indicadores relacionados con el desempeño científico y el registro de patentes, lo que refleja avances sustanciales tanto en instituciones públicas como privadas en diversas regiones del país. Estos datos subrayan la importancia de la investigación como una competencia central del docente universitario, no solo para fortalecer la educación superior, sino también como un motor para el desarrollo social y económico del Perú (Carcaño, 2021; SUNEDU, 2022).

Además, la investigación docente fomenta la colaboración interdisciplinaria, lo que permite abordar problemáticas desde perspectivas integradoras y ofrecer soluciones más completas y efectivas. Los docentes que integran equipos de investigación interdisciplinarios no solo amplían sus propias competencias, sino que también contribuyen a generar un impacto social más amplio, abordando retos relacionados con la salud, la tecnología y el medio ambiente (Delgado, 2023).

Es fundamental que las universidades peruanas sigan fortaleciendo sus estrategias para vincular la investigación con el desarrollo de habilidades prácticas en los estudiantes. Esto incluye la promoción de proyectos que integren teoría y práctica, fomentando en los estudiantes un aprendizaje significativo y preparando a una nueva generación de investigadores capaces de responder a las necesidades del mercado global (Gómez et al., 2019; Martínez et al., 2021).

15. Competencia en responsabilidad social universitaria

La Ley Universitaria en Perú establece que las universidades deben interactuar con la sociedad a través de la docencia, la investigación, la extensión y la gestión institucional. El rol del docente universitario es clave para formar profesionales que respondan a las necesidades del país, y este proceso debe basarse en la investigación y la difusión de conocimientos. Además, la competencia en responsabilidad social universitaria es fundamental para garantizar que los estudiantes se desarrollen no solo como profesionales competentes, sino también como ciudadanos comprometidos con el bienestar colectivo (Carcaño, 2021).

La educación superior tiene como misión generar y difundir conocimientos mediante la investigación científica, siempre bajo principios éticos y de rigor académico. La UNESCO (2009) destaca la importancia de fomentar la innovación, la interdisciplinariedad y el pensamiento complejo en los programas educativos. La responsabilidad social docente debe ser prioritaria para elevar la calidad educativa y generar un impacto positivo en la sociedad (Ruiz & Danielli, 2023).

En el contexto peruano, problemas como la pobreza y la desigualdad social subrayan la necesidad de un enfoque de responsabilidad social en las universidades. Estas instituciones no solo deben formar profesionales, sino también ciudadanos capaces de contribuir al desarrollo sostenible y la resolución de problemas sociales (Delgado, 2023). Aunque muchas universidades han integrado la responsabilidad social en sus misiones, aún queda trabajo por hacer para consolidarla como una práctica generalizada. A diferencia de empresas u ONG, las universidades tienen un impacto académico y social específico, lo que les permite generar cambios significativos en sus comunidades (Gómez et al., 2019).

Para cumplir con su misión, la educación superior debe apoyarse en los cuatro pilares propuestos por la UNESCO (1996):

- Aprender a conocer: Implica adquirir conocimientos para entender y analizar el mundo, fomentando habilidades como la investigación y el razonamiento lógico. Este pilar prepara a los estudiantes para abordar problemas complejos desde diversas perspectivas (Vargas, 2021).
- Aprender a hacer: Se enfoca en habilidades prácticas para aplicar el conocimiento en situaciones reales, promoviendo competencias como la resolución de problemas y el trabajo en equipo. Metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos y las prácticas profesionales ayudan a los estudiantes a adaptarse a escenarios reales y fomentar la innovación (Juárez y Torres, 2022; Morales, 2021).
- Aprender a ser: Este pilar promueve el desarrollo personal, la ética y el pensamiento crítico, preparando a los estudiantes para actuar con responsabilidad y compromiso social. La formación en valores es crucial para ayudar a los estudiantes a enfrentar los desafíos emocionales y sociales (Ruiz y Torres, 2022; López y García, 2023).

- Aprender a vivir juntos: Fomenta la convivencia armónica y la cooperación, desarrollando habilidades para el diálogo y la resolución pacífica de conflictos. Este pilar es fundamental en un mundo globalizado, promoviendo la inclusión y el trabajo intercultural (Juárez y Fernández, 2023; Cano, 2020).

Estos pilares no solo capacitan a los docentes para transmitir conocimientos, sino también para formar integralmente a los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio (UNESCO, 2009; Carcaño, 2021).

Finalmente, Ruiz y Danielli (2023) señalan que la educación superior debe formar ciudadanos conscientes de los problemas globales, integrando temas como el cambio climático, la justicia social y la equidad en los currículos universitarios, para que los futuros profesionales no solo tengan habilidades técnicas, sino también un compromiso ético con el desarrollo sostenible.

1.3 Tercer trabajo de portafolio: Estado del arte sobre la relación entre motivación para el aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes de enfermería en el curso de primeros auxilios

1. Presentación

Este trabajo de investigación se realizó en el semestre académico 2023-II, dentro del curso "Realidades y perspectivas en la educación superior" de la Maestría en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior, en modalidad virtual. Durante este proceso, se recopiló y analizó información actual sobre el impacto de la motivación en el rendimiento académico.

El interés por comprender cómo la motivación influye en el rendimiento académico, especialmente en el contexto de la educación superior, fue la razón principal para elegir este tema. La investigación se centró en carreras relacionadas con la salud, como enfermería, donde la motivación es fundamental para enfrentar los desafíos profesionales y desarrollar las competencias necesarias para un desempeño exitoso. De acuerdo con la UNESCO (2019), la educación universitaria es clave para el progreso humano y debe ajustarse a las necesidades sociales. En este sentido, la motivación se presenta como un elemento esencial para el compromiso de los estudiantes y su inserción en el mercado laboral, tal como lo afirma Murray (1983).

La elección del tema también se basa en estudios recientes que subrayan la importancia de mantener niveles elevados de motivación en la educación superior. La falta de motivación puede ocasionar problemas como la repetición de asignaturas, la deserción y la disminución de las tasas de graduación. Casanova (2018) señala que los estudiantes motivados suelen obtener mejores resultados académicos, mientras que factores externos, como presiones familiares o dificultades

personales, pueden afectar su motivación y conducir al abandono (Delcore, 2019).

Este tema resulta relevante no solo por su influencia en el rendimiento académico, sino también en la calidad del aprendizaje y la formación de profesionales competentes. En áreas como la enfermería, donde el compromiso es esencial, la motivación juega un papel clave en el éxito profesional futuro. Jaquinet y Rivero (2016) destacan que una actitud emocional positiva, una visión clara de la carrera elegida y una autoestima respaldada por el apoyo docente son fundamentales para mejorar el rendimiento. Además, Casanova (2018) enfatiza que el aprendizaje es un proceso interactivo entre los conocimientos previos y los nuevos, lo que facilita la asimilación de contenidos.

Por lo tanto, es crucial que las instituciones educativas y los docentes comprendan y fomenten las diversas motivaciones de los estudiantes para generar un ambiente favorable al éxito académico. Según Martínez (2020), la motivación no solo impulsa el deseo de aprender, sino que también tiene un papel esencial en cómo el cerebro procesa y asimila nuevos conocimientos.

2. Objetivos

2.1. Objetivo General:

- Analizar, a partir de la literatura científica, la relación entre la motivación para el aprendizaje y el rendimiento académico de estudiantes de enfermería, con énfasis en el contexto del curso de primeros auxilios.

2.2. Objetivos Específicos:

- Identificar y revisar las principales teorías y modelos sobre motivación para el aprendizaje y rendimiento académico en educación superior, especialmente en la formación de estudiantes de enfermería.

- Sistematizar los hallazgos de investigaciones recientes que abordan la relación entre motivación y rendimiento académico en estudiantes de enfermería en cursos de primeros auxilios u otros espacios de formación clínica.
- Analizar las implicancias de la relación entre motivación y rendimiento académico para el diseño de estrategias pedagógicas en la formación de estudiantes de enfermería.

3. Justificación

La motivación y el rendimiento académico son factores fundamentales para el éxito de los estudiantes en la educación superior, especialmente en áreas tan exigentes como las ciencias de la salud. Aunque tradicionalmente se ha asociado el desempeño académico principalmente con las habilidades cognitivas, teorías como las de Bandura (1986) y Deci y Ryan (1985) han demostrado que aspectos como la motivación, la percepción personal y el entorno social desempeñan un papel crucial en el rendimiento académico. Esta perspectiva permite comprender por qué algunos estudiantes con gran potencial no logran alcanzar los resultados esperados, destacando la importancia de investigar estos factores psicosociales. Dado que la motivación influye directamente en el compromiso y desempeño de los estudiantes, estudiar cómo fortalecerla resulta esencial para mejorar los resultados académicos y profesionales, particularmente en programas relacionados con las ciencias de la salud, donde las competencias prácticas son fundamentales.

Este tema es especialmente relevante para la educación superior en el Perú, ya que se enfoca en la motivación de los estudiantes, un factor que, si se maneja adecuadamente, puede tener un impacto positivo en la mejora del rendimiento académico. La motivación no solo influye en el aprendizaje académico, sino también en el desarrollo de competencias prácticas y emocionales esenciales en áreas como la enfermería. A través de esta investigación, se busca identificar y proponer estrategias metodológicas que fortalezcan la motivación de los estudiantes, contribuyendo a una formación

más completa y adaptada a las necesidades del contexto local. Además, la implementación de enfoques pedagógicos innovadores, como el aprendizaje basado en problemas (ABP) y el aprendizaje experiencial, tiene el potencial de mejorar la calidad educativa en el país, respondiendo a los retos y particularidades del entorno peruano.

La experiencia en el contexto educativo y el conocimiento adquirido en la Maestría en Educación Superior e Investigación han proporcionado las herramientas necesarias para abordar esta problemática desde una perspectiva integral. Asimismo, el tema está directamente relacionado con el campo de estudio y el deseo de contribuir al desarrollo de estrategias pedagógicas que favorezcan el aprendizaje en áreas tan relevantes como la salud. La viabilidad de la investigación también está respaldada por el acceso a recursos, literatura actualizada y la posibilidad de aplicar enfoques pedagógicos innovadores que pueden ser implementados en programas de formación en salud en el Perú.

4. Marco Teórico Conceptual

A continuación, se mostrarán investigaciones donde se observa la motivación de los estudiantes en carreras y cursos distintos. Así como también estudios de correlación entre las dos variables que son: motivación y rendimiento académico.

4.1 Antecedentes Internacionales

Ligeti et al. (2020) en esta investigación llevada a cabo en una institución universitaria de Chile, se examinó la conexión entre el aprendizaje autónomo y la motivación académica en alumnos de enfermería. El estudio, que abarcó a 134 participantes, empleó un diseño transversal y cuantitativo para evaluar estas variables y su interconexión. Los descubrimientos subrayaron que los alumnos con más grados de autodirección en su proceso de aprendizaje suelen sentir una motivación interna

más elevada.

Caballero et al. (2020) analizaron cómo los métodos de aprendizaje influyen en el rendimiento académico de estudiantes de enfermería en evaluaciones basadas en simulaciones clínicas. El estudio incluyó a 68 estudiantes de primer año de primeros auxilios y se enfocó en los estilos de aprendizaje más comunes. Los resultados indicaron que los estilos pragmático y teórico predominaban, y que los estudiantes obtenían mejores calificaciones cuando las evaluaciones incluían actividades prácticas como simulaciones. Este análisis destaca la necesidad de adaptar los métodos de enseñanza a los estilos de los estudiantes para mejorar su motivación y desempeño.

Chan y Wong (2019) investigaron el impacto del aprendizaje basado en problemas (ABP) en la motivación y el rendimiento de estudiantes de enfermería en una universidad de Hong Kong. Compararon dos grupos: uno que utilizó ABP y otro con métodos tradicionales. Los resultados mostraron que los estudiantes del grupo ABP aumentaron su motivación intrínseca y mejoraron sus calificaciones, especialmente en pruebas prácticas de primeros auxilios. Concluyeron que el ABP favorece la colaboración y una comprensión más profunda del contenido.

Rahimi y Ebadollahzadeh (2020) en Irán, se llevó a cabo una investigación con el objetivo de analizar la evaluación entre la autoeficacia y la motivación académica con el desempeño de alumnos de ciencias de la salud, incluyendo a los de enfermería. Mediante sondeos realizados a 120 alumnos, se reveló que los que tenían una elevada percepción de autoeficacia mostraban altos niveles de motivación intrínseca, lo cual impactaba de manera positiva en su rendimiento académico. Los alumnos que apostaban por sus capacidades para vencer desafíos académicos y prácticos sobresalieron en materias como primeros auxilios, donde la confianza y la implementación de conocimientos son esenciales. Los escritores sugirieron que los programas de enseñanza contemplan actividades que potencian la autoeficacia de los alumnos, cuentos como

simulaciones y seminarios prácticos, con el fin de incrementar tanto su motivación como su desempeño escolar.

Karabulut y Kaya (2021) realizaron un estudio en Turquía que analizó el efecto de la motivación intrínseca en la adquisición de habilidades clínicas en estudiantes de enfermería. A través de un enfoque híbrido, los investigadores combinaron encuestas y observaciones en talleres de primeros auxilios prácticos. Los descubrimientos señalaron que los estudiantes con una intensa motivación interna se involucraron activamente en las tareas prácticas y mostraron una retención elevada de conocimientos. Además, se reveló que factores como la excelencia en la enseñanza, la elaboración de las tareas prácticas y la retroalimentación del docente tenían un rol vital en la preservación de altos niveles de motivación. El estudio indica que las instituciones educativas deben priorizar técnicas de enseñanza interactiva y entornos de aprendizaje que motiven a los estudiantes a participar activamente en su crecimiento, especialmente en áreas prácticas como primeros auxilios.

4.2 Antecedentes Nacionales

Casanova Rubio (2018) en su disertación, Casanova Rubio exploró la conexión entre la motivación para aprender y el desempeño escolar en alumnos de enfermería de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Mediante el uso de un diseño correlacional, se analizaron los grados de motivación intrínseca y extrínseca de los alumnos, además de sus notas en materias vinculadas a la práctica clínica. Los hallazgos indicaron que la motivación intrínseca era un elemento crucial para el triunfo académico, dado que los alumnos con mayor motivación mostraron un mayor involucramiento en las tareas de aprendizaje. Este análisis resaltó la relevancia de elaborar programas de enseñanza que estimulan el verdadero interés por el aprendizaje y vinculan el contenido teórico con usos prácticos.

Carrillo Paucara (2022) investigó la manera en que la motivación afecta el desempeño académico

de los alumnos de enfermería de una universidad pública en Perú. Este análisis de carácter transversal empleó cuestionarios para evaluar los grados de motivación y los contrastó con los resultados académicos de cursos particulares, como primera ayuda. Los descubrimientos señalaron que los alumnos con elevados grados de motivación intrínseca lograban notas superiores en contraste con aquellos impulsados exclusivamente por elementos externos. Además, se notó que las tácticas pedagógicas interactivas incrementaban notablemente la motivación, lo que resalta la importancia de aplicar métodos activos en el salón de clases.

Chambi-Choque et al. (2020) examinaron la relación entre los métodos de aprendizaje y el rendimiento académico en alumnos de enfermería de una universidad estatal de Perú. A través de un método descriptivo y correlacional, se establecieron los estilos de aprendizaje más habituales (pragmático, reflexivo y teórico) y se estudió su impacto en las calificaciones alcanzadas en asignaturas prácticas. Los descubrimientos señalaron que los estudiantes que adoptaron una perspectiva pragmática y reflexiva mostraron un desempeño superior en exámenes que incluían simulaciones clínicas. Este análisis subraya la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas a los métodos de aprendizaje de los estudiantes para potenciar su rendimiento académico.

Benavides (2021) se enfocó en examinar la evaluación entre la motivación hacia el ámbito académico, las tácticas de aprendizaje y el desempeño escolar en alumnos de enfermería de la Universidad de Sipán. Mediante el uso de encuestas validadas, se evalúan los grados de motivación intrínseca y extrínseca, además de las tácticas cognitivas y metacognitivas utilizadas por los alumnos. Los hallazgos indicaron que aquellos con una motivación intrínseca más alta y que empleaban estrategias metacognitivas sofisticadas suelen obtener notas superiores. Este análisis resalta la importancia de que las instituciones fomentan el desarrollo de competencias metacognitivas como un componente del proceso de enseñanza.

Guevara (2022) examinó la relación entre los estilos de aprendizaje y la motivación académica y el desempeño de los alumnos de enfermería en la Universidad Nacional de Cajamarca, Filial Jaén. Se utilizaron herramientas como el Inventario de Estilos de Aprendizaje de Kolb y cuestionarios sobre motivación hacia el estudio. Los resultados demostraron que los alumnos con estilos de aprendizaje activos y elevados grados de motivación mostraron un desempeño académico superior en materias prácticas, como primeros auxilios. Este análisis propone que los profesores debieran ajustar sus técnicas para tratar la variedad de formas de aprendizaje y potenciar la motivación de los alumnos.

5. Bases Teóricas

5.1 Motivación Académica y sus Tipos

La motivación académica es un factor crucial que motiva a los alumnos a involucrarse de manera activa en su proceso de aprendizaje. De acuerdo con Ryan y Deci (2017), se puede interpretar la motivación como el conjunto de fuerzas tanto internas como externas que guían la conducta hacia objetivos concretos. Este principio se divide en dos categorías fundamentales: la motivación intrínseca, que proviene del auténtico interés y el placer de aprender, y la motivación extrínseca, que se ve afectada por elementos externos como premios, notas o reconocimiento social. En el campo de la enfermería, se evidencia la motivación intrínseca cuando los alumnos experimentan satisfacción al obtener competencias prácticas, como las vinculadas a primeros auxilios, que están vinculadas con su trayectoria profesional. En cambio, la motivación extrínseca tiene un papel crucial, particularmente en las primeras fases del aprendizaje, cuando los alumnos todavía no han forjado un intenso interés por los temas.

Barrick et al. (2019) subrayan que este tipo de incentivo es esencial para estimular el compromiso

inicial, motivando a los alumnos a lograr objetivos concretos, cuentos como superar pruebas o realizar actividades prácticas. No obstante, para alcanzar un aprendizaje relevante y duradero, es esencial encontrar un equilibrio entre ambas formas de motivación.

Schunk et al. (2020) subrayan que, aunque la motivación intrínseca promueve el compromiso a largo plazo y el aprendizaje autónomo, la motivación extrínseca puede ser un recurso útil para orientar a los alumnos hacia un interés auténtico en los temas. En el ámbito de la enfermería, este equilibrio es crucial, dado que las habilidades prácticas exigen tanto empeño inicial como dedicación constante. Por ejemplo, un alumno intrínsecamente motivado podría involucrarse de manera activa en simulaciones clínicas, no solo para satisfacer una necesidad académica, sino también para potenciar sus capacidades y sentirse listo para afrontar retos en su futuro laboral profesional.

5.2 Rendimiento Académico como Indicador de Éxito

El rendimiento académico es visto como un indicador crucial del éxito en la educación, dado que muestra el grado de saberes y competencias obtenidas por los alumnos. Este principio abarca no solo los puntajes alcanzados en pruebas y tareas, sino también el fomento de habilidades prácticas y la habilidad para utilizar los conocimientos en situaciones reales.

Núñez et al. (2019) indican que el rendimiento académico en profesiones como la enfermería debe evaluarse desde un enfoque holístico, que fusiona tanto los éxitos teóricos como la eficacia en contextos prácticos, como la asistencia en situaciones de emergencia. El rendimiento académico se ve afectado por una serie de factores interconectados. Por una parte, los elementos cognitivos, como la habilidad para analizar y solucionar problemas, juegan un papel crucial en el triunfo académico. En cambio, los elementos emocionales, como la autoeficacia y la motivación, también

influyen de manera considerable en el rendimiento de los alumnos.

Li y Col. (2020) subrayan que los alumnos con un alto nivel de autoeficacia tienden a afrontar los retos académicos con más seguridad, lo que les facilita superar dificultades y mantener un rendimiento estable. Además, tanto las interacciones sociales como el ambiente educativo son factores cruciales en el desempeño académico. Un alumno que cuenta con el respaldo de sus pares y profesores tiene mayores posibilidades de involucrarse de manera activa en actividades educativas, lo que favorece un rendimiento superior. En este contexto, resulta imprescindible que los centros educativos implementen sistemas de evaluación que no solo evalúen el saber teórico, sino que también aprecien la implementación práctica y el fortalecimiento de habilidades interpersonales.

Para alcanzar este objetivo, Zhang et al. (2020) sugieren la aplicación de métodos de evaluación integrales que contemplan simulaciones clínicas, análisis de casos y evaluaciones prácticas. Estas tácticas posibilitan que los alumnos demuestren sus capacidades en un ambiente regulado, capacitándolos para afrontar los retos del mundo real. Por lo tanto, el desempeño académico se transforma en un reflejo no solo del conocimiento adquirido, sino también de la habilidad del alumno para utilizar ese saber de forma eficaz.

5.3 El Docente como Facilitador de la Motivación

El docente desempeña un papel crucial en la formación académica de los estudiantes, actuando como guía, orientador y facilitador del proceso educativo. Según Huang y Lin (2021), un docente motivador no solo enseña conocimientos, sino que también incentiva a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial. Esto se logra mediante la puesta en marcha de estrategias pedagógicas innovadoras, adaptadas a las necesidades específicas de los estudiantes.

En el ámbito de la enfermería, los profesores que utilizan técnicas activas, relaciones como simulaciones clínicas y aprendizaje basado en problemas, consiguen atraer la atención de los alumnos y promover su implicación activa. Estas tácticas no solo potencian el entendimiento teórico, sino que también robustecen las destrezas prácticas y la seguridad de los alumnos en su habilidad para gestionar circunstancias reales.

Irby y Cols (2018) subrayan que los profesores que incorporan tecnologías de enseñanza, como simuladores de alta precisión, incrementan notablemente la motivación de los alumnos, dado que les brindan la oportunidad de observar el efecto directo de lo que han aprendido en su futuro laboral profesional. Además, la función del profesor no se restringe a la impartición de contenidos académicos. Es esencial establecer un ambiente de confianza, empatía y respeto para que los alumnos se sientan apreciados e incentivados a involucrarse de manera activa en su proceso educativo. Esto implica brindar comentarios constructivos, valorar los éxitos personales y brindar respaldo en momentos de adversidad.

Burgess et al. (2021) indican que los profesores que adoptan una perspectiva humanista y comprensiva pueden incrementar notablemente la motivación destacada de los alumnos, fomentando un aprendizaje más relevante y perdurable. En conclusión, el profesor no solo promueve el acceso al saber, sino que también juega un papel esencial en la educación holística de los alumnos.

5.4 Influencia del Entorno Educativo en el Aprendizaje

El ambiente educativo juega un papel esencial en la educación de los alumnos, dado que fusiona elementos físicos, sociales y emocionales que impactan directamente en su proceso de aprendizaje. De acuerdo con Zhang et al. (2020), un ambiente adecuadamente organizado brinda los recursos

requeridos para que los alumnos puedan adquirir habilidades prácticas de forma eficaz. En el ámbito de la enfermería, la existencia de laboratorios modernos y simuladores clínicos de excelente calidad posibilita que los alumnos practiquen en situaciones que replican situaciones reales, potenciando así su confianza y destrezas.

Burgess et al. (2021) indican que un entorno de respaldo emocional y respeto recíproco aporta de manera significativa al compromiso de los alumnos con su proceso de aprendizaje. Esto es particularmente crucial en programas prácticos como primeros auxilios, donde la colaboración grupal y una comunicación eficaz son fundamentales.

Desde una perspectiva emocional, un ambiente favorable puede disminuir los grados de estrés y ansiedad en los alumnos, facilitándoles un mayor enfoque en sus responsabilidades escolares. Esto resulta en un aprendizaje más relevante y en un aumento de la motivación para abordar los retos académicos. Por consiguiente, las instituciones educativas deben crear ambientes que fomenten el bienestar físico y emocional, incluyendo tácticas como actividades de relajación, grupos de apoyo y programas de salud para los estudiantes.

5.5 Aprendizaje Experiencial y su Relación con la Motivación

El aprendizaje experiencial combina teoría y práctica, permitiendo que los estudiantes adquieran conocimientos a través de vivencias reales. Santos et al. (2020) destacan su importancia en la educación de enfermería, donde los estudiantes aplican conceptos teóricos en entornos reales, como simulaciones clínicas. En programas como primeros auxilios, este enfoque ayuda a desarrollar habilidades clave, como la toma de decisiones rápidas y el manejo de situaciones de estrés. Fomenta un ciclo de acción y reflexión, donde los estudiantes mejoran sus habilidades al practicar y evaluar su desempeño. Además, al involucrarse activamente, los estudiantes entienden

mejor la relevancia de lo aprendido, lo que aumenta su motivación. Según Zhang et al. (2020), la exposición continua a situaciones prácticas mejora la autoeficacia, lo que incrementa el compromiso y rendimiento académico. Este enfoque también prepara a los estudiantes para los retos del entorno clínico y fortalece competencias interpersonales y comunicativas, esenciales en enfermería.

5.6 Importancia de las Metodologías Activas

Las técnicas activas, como el aprendizaje basado en problemas (ABP) y el aprendizaje colaborativo, son herramientas efectivas para fomentar un aprendizaje profundo y relevante. Melo et al. (2021) destacan que son especialmente útiles en campos prácticos como la enfermería, donde los estudiantes deben aplicar conocimientos teóricos en situaciones reales. El ABP, por ejemplo, involucra la resolución de casos clínicos simulados, lo que mejora la comprensión teórica y desarrolla habilidades como el razonamiento crítico y la toma de decisiones. Por otro lado, el aprendizaje colaborativo promueve la cooperación y comunicación, esenciales en el entorno clínico. Estas técnicas también incrementan la motivación, ya que permiten a los estudiantes ver la aplicabilidad práctica de lo aprendido, lo que aumenta su interés y compromiso (Li et al., 2020). Para maximizar los beneficios, es clave que los educadores estén capacitados en su uso, asegurando que las actividades sean efectivas y alineadas con los objetivos de aprendizaje.

5.7 Teoría de la Equidad en el Aprendizaje

La teoría de la equidad, inicialmente planteada por Adams (1963), argumenta que los individuos se sienten motivados cuando sienten que son tratados de manera justa y equitativa en relación a sus compañeros. En un entorno educativo, los alumnos pueden desmotivarse si sienten desigualdades

en la repartición de recursos, el cuidado del profesor o la valoración de su rendimiento. Para prevenir esto, es imprescindible que los profesores aseguren un trato equitativo, ofreciendo las mismas posibilidades de aprendizaje y acceso a recursos a todos los alumnos. En el campo de la enfermería, esto significa que todos los alumnos tengan la posibilidad de involucrarse en simulaciones clínicas y prácticas supervisadas, garantizando así una educación equilibrada y equitativa (Burgess et al., 2021)

5.8 Influencia de las Habilidades Socioemocionales

Las competencias socioemocionales son clave en la formación de los estudiantes de enfermería, ya que esta profesión requiere no solo habilidades técnicas, sino también la capacidad de manejar situaciones emocionales complejas. La resiliencia, entendida como la capacidad de adaptarse a las adversidades, ayuda a los estudiantes a superar retos académicos y personales. Por ejemplo, la gestión del estrés en actividades clínicas y evaluaciones simuladas es vital desde el inicio del aprendizaje (Santos et al., 2020). La empatía, por otro lado, mejora la interacción con pacientes y colegas, favoreciendo relaciones más saludables y colaborativas (Zhang et al., 2020). Asimismo, competencias como la gestión del tiempo y el control emocional permiten a los estudiantes equilibrar sus estudios y vida personal, lo que impacta positivamente en su motivación y rendimiento.

5.9 Teoría de la Meta de Logro

La teoría del objetivo de logro, planteada por Elliot y McGregor (2001), propone que los alumnos dedican mayor esfuerzo cuando poseen objetivos definidos y alcanzables. Estos objetivos pueden estar dirigidos al aprendizaje, centrándose en obtener destrezas y saberes, o al rendimiento, con el

objetivo de conseguir notas superiores o sobresalir entre sus pares. En el campo de la enfermería, esta teoría es particularmente significativa debido al carácter gradual de la educación, en el que cada curso y práctica simboliza un progreso hacia la habilidad profesional (Li et al., 2020).

Por ejemplo, un alumno que establece como objetivo aprender técnicas de reanimación cardiopulmonar (RCP) en un curso de primeros auxilios, estará más involucrado en tareas prácticas y buscará retroalimentación para mejorar. Las metas definidas contribuyentes a que los alumnos se mantengan organizados y disminuyan la dilatación, promoviendo hábitos de estudio más eficaces (Núñez et al., 2019). Los profesores y las instituciones tienen la capacidad de fortalecer esta teoría al definir metas exactas desde el comienzo de cada curso, elaborar evaluaciones que concuerden con los progresos previstos y proporcionar retroalimentación personalizada. Esto no solo hace que los alumnos sientan sus objetivos como factibles, sino que también potencia su interés en la educación, reforzando de esta manera su formación profesional (Burgess et al., 2021).

5.10 El Papel de la Innovación Tecnológica

La tecnología educativa ha revolucionado las técnicas de enseñanza, ofreciendo instrumentos novedosos que impulsan tanto el aprendizaje como la motivación en los alumnos de enfermería. Por ejemplo, los simuladores de alta precisión facilitan la recreación de situaciones clínicas complejas en un ambiente seguro, promoviendo la práctica de destrezas fundamentales como el control de las vías respiratorias o la administración de fármacos en situaciones de emergencia. Estas vivencias prácticas no solo potencian el desempeño escolar, sino que también aumentan la seguridad de los alumnos al lidiar con situaciones reales (Hernández y Cruz, 2021).

Por otro lado, las plataformas de educación virtual han democratizado el acceso a recursos didácticos modernos, que incluyen videos interactivos, encuestas a medida y recursos para descargar. Estas herramientas posibilitan que los alumnos progresen a su propio ritmo y consoliden

conceptos de acuerdo a sus requerimientos. Además, tecnologías en auge como la realidad virtual y aumentada están adquiriendo relevancia en la educación de enfermería, proporcionando simulaciones envolventes que potencian el aprendizaje basado en experiencias y promueven una mayor asimilación de saberes (Martínez et al., 2020). Incorporar estas tecnologías en el ámbito educativo no solo favorece la obtención de competencias técnicas, sino que también potencia la motivación importante de los alumnos al mostrarles el efecto práctico de su aprendizaje en su futuro laboral profesional. Para alcanzar este objetivo, las instituciones deben dar prioridad a la inversión en tecnología, formar a los profesores en su aplicación y elaborar actividades pedagógicas que fusionen innovación y aprendizaje relevante (López y Ramírez, 2019).

II. CONCLUSIONES GENERALES

El presente informe de investigación presenta el portafolio de trabajos que fueron desarrollados en tres cursos de la Maestría en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior. Estos trabajos fueron elaborados en relación con el Plan curricular de la carrera de enfermería como respuesta a las necesidades de formación de profesionales en el país. A continuación, se presenta las conclusiones:

1.1. Innovación en la Enseñanza de Venoclisis Mediante Simuladores de Alta Fidelidad para Estudiantes de Salud en la Universidad Peruana Cayetano Heredia

El desarrollo de esta propuesta de innovación educativa permitió responder a la interrogante central relacionada con la efectividad de los simuladores de alta fidelidad como recurso pedagógico en la enseñanza de la técnica de venoclisis. Los hallazgos evidencian que, frente a los métodos tradicionales, el uso de tecnología avanzada ofrece beneficios significativos en términos de realismo, precisión, seguridad y calidad formativa.

En relación con los objetivos planteados, se verificó que la implementación de simuladores favorece la adquisición de habilidades clínicas con mayor profundidad y eficacia. Este tipo de recurso permite replicar escenarios clínicos complejos en un entorno controlado, facilitando la práctica repetitiva, la corrección de errores y el desarrollo progresivo de destrezas esenciales, todo ello sin poner en riesgo la seguridad del paciente.

Asimismo, se destacó que la innovación no solo impacta en el dominio técnico, sino también en el fortalecimiento de competencias transversales como la toma de decisiones bajo presión, la autorregulación emocional y la capacidad de trabajo en equipo. Estos aspectos son cruciales para un

a atención clínica segura, efectiva y humanizada.

Otro hallazgo relevante es la necesidad de replantear y actualizar las estrategias pedagógicas empleadas en la formación en salud. La integración de simuladores de alta fidelidad responde adecuadamente a los desafíos actuales del sistema sanitario, al acercar a los estudiantes a una experiencia práctica alineada con las exigencias del entorno laboral real.

No obstante, se identificaron condicionantes que podrían afectar la sostenibilidad de la innovación, tales como la disponibilidad presupuestal, la necesidad de capacitación continua para los docentes, y el compromiso institucional a largo plazo. Estos factores deben considerarse en el diseño de políticas académicas que respalden el uso sistemático de tecnología educativa en las aulas.

En síntesis, los hallazgos permiten concluir que la incorporación de simuladores de alta fidelidad en la enseñanza de la venoclisis es una estrategia efectiva y pertinente para elevar la calidad de la formación clínica. Su implementación sistemática, sostenida por una adecuada planificación institucional, representa un paso clave hacia una educación superior moderna, segura y adaptada a las exigencias reales del campo de la salud.

1.2. Competencias del perfil del docente de educación superior

El presente análisis ha permitido identificar con claridad la importancia de las competencias que conforman el perfil del docente universitario en el contexto peruano, evidenciando que su fortalecimiento es esencial para enfrentar los desafíos actuales de la educación superior. En una realidad marcada por la transformación digital, los cambios socioculturales y las nuevas demandas del mercado laboral, se concluye que el docente debe poseer un conjunto articulado de competencias pedagógicas, investigativas, tecnológicas, éticas y socioemocionales.

Los hallazgos obtenidos permitieron responder a la problemática planteada:

¿cuáles son las competencias esenciales que debe reunir el docente universitario para garantizar

una formación de calidad? En ese sentido, se reconoce que la calidad de la enseñanza en el nivel superior depende en gran medida del grado de preparación, actualización y compromiso del profesorado. Las brechas detectadas en la formación inicial y continua evidencian la necesidad de implementar programas de desarrollo profesional más sistemáticos, pertinentes y sostenibles.

Del mismo modo, se constató que una adecuada identificación de las competencias clave, acompañada de estrategias de formación contextualizadas a las realidades institucionales y regionales, incide directamente en la mejora de los procesos educativos. Ello impacta positivamente en el rendimiento académico de los estudiantes, en la pertinencia de la enseñanza impartida y en la proyección profesional de los egresados.

Además, se ha confirmado que el fortalecimiento del perfil docente no solo es un factor que contribuye a la calidad de la educación superior, sino que también constituye una estrategia de transformación educativa a nivel nacional. Por tanto, es necesario que las universidades e instituciones formadoras desarrollen políticas y acciones que prioricen el desarrollo integral de sus docentes, alineando sus competencias con estándares internacionales y con las exigencias de una educación inclusiva, crítica y transformadora.

En conclusión, asegurar un perfil docente sólido, pertinente y en permanente actualización es un requisito fundamental para elevar los niveles de calidad, equidad y pertinencia en la educación superior peruana, garantizando así una formación integral y efectiva para los futuros profesionales del país.

1.3. Estado del arte sobre la relación entre motivación para el aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes de enfermería en el curso de primeros auxilios

El presente estado del arte permitió identificar y analizar de manera integral la relación entre la

motivación para el aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes de Enfermería en el curso de Primeros Auxilios. Los hallazgos recopilados evidencian que la motivación, particularmente la intrínseca, desempeña un papel determinante en el compromiso del estudiante con su proceso formativo, repercutiendo de forma positiva en la adquisición de conocimientos, habilidades clínicas y resultados académicos.

Asimismo, se constató que la motivación extrínseca, aunque de menor impacto a largo plazo, cumple una función relevante al orientar a los estudiantes en las etapas iniciales del aprendizaje y al establecer metas específicas, especialmente en contextos donde la carga académica y el estrés pueden dificultar la autogestión del aprendizaje.

Uno de los aspectos centrales identificados fue el papel del docente como mediador en la construcción de ambientes de aprendizaje motivadores. El uso de metodologías activas como la simulación clínica, el aprendizaje basado en problemas y el empleo de tecnologías educativas interactúan positivamente con la motivación del estudiante, potenciando su participación activa y el desarrollo de competencias esenciales para el desempeño profesional.

En concordancia con los objetivos planteados, se observó que el fortalecimiento de habilidades socioemocionales como la resiliencia, la autorregulación y la gestión del estrés no solo complementa la dimensión cognitiva del aprendizaje, sino que también se constituye como un factor protector ante la deserción o el bajo rendimiento, sobre todo en cursos exigentes como el de primeros auxilios.

Finalmente, se concluye que para mejorar el rendimiento académico en el área de primeros auxilios, es imprescindible que las instituciones de formación en Enfermería adopten enfoques educativos integrales que no solo prioricen la transmisión de conocimientos, sino que también promuevan la motivación sostenida del estudiante y el desarrollo de sus competencias personales y profesiones.

onales. La coherencia entre motivación, estrategias pedagógicas y contexto institucional constituye la base para una educación de calidad y pertinente frente a las exigencias del entorno clínico actual.

III. RECOMENDACIONES

A continuación, se presentan algunas recomendaciones clave para mejorar la formación en la educación superior en el área de la salud:

- Promover metodologías activas como la simulación, el aprendizaje basado en problemas y el trabajo colaborativo, que aumenten el interés y la participación del estudiante en el curso de Primeros Auxilios.
- Implementar programas institucionales de orientación y acompañamiento académico que fortalezcan la motivación intrínseca y el sentido de pertenencia del estudiante a la carrera de Enfermería.
- Capacitar a los docentes en estrategias didácticas centradas en el estudiante, que estimulen la autonomía, el pensamiento crítico y la autorregulación del aprendizaje.
- Integrar tecnologías educativas interactivas que favorezcan la experiencia de aprendizaje práctico, reforzando la conexión entre teoría y práctica clínica.
- Establecer un programa permanente de formación y actualización docente orientado al desarrollo de competencias pedagógicas, investigativas, tecnológicas y socioemocionales.
- Rediseñar el perfil del docente universitario en función de las demandas del contexto actual, promoviendo la adaptación a entornos educativos híbridos y virtuales.
- Implementar mecanismos de evaluación docente continua que retroalimenten el desempeño y orienten la mejora profesional basada en estándares de calidad.
- Fomentar espacios de innovación e intercambio de buenas prácticas pedagógicas entre docentes, para fortalecer la cultura de colaboración académica.

- Incorporar oficialmente el uso de simuladores de alta fidelidad en los cursos de habilidades clínicas, como parte esencial del currículo formativo en salud.
- Capacitar al personal docente en el manejo técnico y pedagógico de simuladores, asegurando una enseñanza efectiva y una evaluación objetiva del aprendizaje.
- Establecer protocolos estandarizados para el uso de simuladores que garanticen la seguridad, el realismo y la calidad en la formación práctica.
- Asignar recursos institucionales para la sostenibilidad del proyecto de innovación, considerando mantenimiento, actualización tecnológica y expansión del modelo a otras áreas clínicas.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

PRIMER TRABAJO

Alinier, G. (2011). Guía para el uso de la simulación en la educación en salud. *Medical Teacher*, 33(8), e530-e549..

Barsom, E., Bots, M. L., & Westerman, M. J. (2022). Realidad virtual y aumentada en la educación médica: Una revisión sistemática. *Educación Médica*, 56(2), 120– 132.

Bland, A. J., Topping, A., & Wood, B. (2011). Un análisis conceptual de la simulación como estrategia de aprendizaje en la educación de estudiantes de enfermería de pregrado. *Nurse Education Today*, 31(7), 664-670.

Bradley, P. (2006). La historia de la simulación en la educación médica y posibles direcciones futuras. *Medical Education*, 40(3), 254-262.

Cook, D. A., Hatala, R., Brydges, R., Zendejas, B., Szostek, J. H., Wang, A. T., Erwin, P. J., & Hamstra, S. J. (2011). *Revisión sistemática y metaanálisis de la simulación en la educación médica. Educación Médica*, 45(7), 785–800.

Gaba, D. M. (2004). La visión futura de la simulación en el cuidado de la salud. *Quality and Safety in Health Care*, 13(suppl 1), i2-i10.

García, J., & López, M. (2022). Innovación en la formación clínica: Impacto de los simuladores de alta fidelidad en el aprendizaje práctico. *Revista de Educación en Salud*, 14(3), 45-56.

Gómez, R. (2023). Avances tecnológicos en la enseñanza médica: Simuladores y su impacto en el desempeño estudiantil. *Educación y Tecnología*, 9(2), 12-23.

Issenberg, S. B., McGaghie, W. C., Petrusa, E. R., Gordon, D. L., & Scalese, R. J. (2005). Características y usos de simulaciones médicas de alta fidelidad que conducen a un aprendizaje

efectivo: Una revisión sistemática BEME. *Medical Teacher*, 27(1), 10-28.

Juárez, A., & Torres, L. (2023). Aprendizaje clínico avanzado: Simulación realista como herramienta pedagógica. *Revista Internacional de Ciencias de la Salud*, 11(4), 78-91.

Kang, S., & Yu, X. (2021). Modelos híbridos de aprendizaje en la educación médica: Integrando simulación y práctica clínica. *Avances en Educación Médica*, 12(4), 201-215.

Kolb, D. A. (1984). *Aprendizaje experiencial: Experiencia como fuente de aprendizaje y desarrollo*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

Lapkin, S., Levett-Jones, T., Bellchambers, H., & Fernandez, R. (2010). Eficacia de los maniqués de simulación en la enseñanza de habilidades de razonamiento clínico a estudiantes de enfermería de pregrado: Una revisión sistemática. *Clinical Simulation in Nursing*, 6(6), e207-e222.

López, P., & Fernández, C. (2022). Metodologías activas en la educación médica: Beneficios del aprendizaje basado en simulación. *Journal of Medical Education*, 18(2), 34-50.

Martínez, D., & Silva, E. (2022). Tecnología educativa en ciencias de la salud: Retos y oportunidades. *Revista Latinoamericana de Innovación Educativa*, 7(1), 23-39.

McGaghie, W. C., Issenberg, S. B., Cohen, E. R., Barsuk, J. H., & Wayne, D. B. (2014). Simulación clínica de alta fidelidad en la formación médica: Estado actual y futuro. *Educación Médica*, 48(4), 438–446.

Morales, A. (2021). Simulación clínica y su contribución a la seguridad del paciente: Perspectivas actuales. *Ciencia Médica*, 20(5), 89-102.

Motola, I., Devine, L. A., Chung, H. S., Sullivan, J. E., & Issenberg, S. B. (2013). *Guía práctica basada en la mejor evidencia sobre simulación en educación en salud*. *Medical Teacher*, 35(10), e1511-e1530.

Okuda, Y., Bryson, E. O., DeMaria, S., Jacobson, L., Quinones, J., Shen, B., & Levine, A. I.

(2009). *La utilidad de la simulación en la educación médica: ¿Cuál es la evidencia?*. *Mount Sinai Journal of Medicine*, 76(4), 330-343.

Palaganas, J. C., Maxworthy, J. C., Epps, C. A., & Mancini, M. E. (2021). La simulación clínica en la educación en salud: Beneficios, desafíos y direcciones futuras. *Educación en Salud Global*, 16(2), 78–85.

Piaget, J. (1970). *La construcción de lo real en el niño*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Ramírez, P. (2020). Simulación háptica en la enseñanza de la venoclisis: Un estudio experimental. *Investigación Clínica Avanzada*, 8(4), 210–225.

Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

SEGUNDO TRABAJO

Águila, J. (2020). Responsabilidad social universitaria: Enfoques y aplicaciones prácticas. *Revista de Educación y Sociedad*, 15(3), 89–102.

Bustamante Quintana, L., & Elera Castillo, R. S. (2023). Fortalecimiento de competencias docentes: Una revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(30), 2175–2186.

Carcaño, M. (2021). Competencias digitales en la educación superior: Retos para el docente del siglo XXI. *Revista Innovación Educativa*, 34(2), 78–95.

Carcaño, M. (2021). Competencias en la educación superior: Retos y perspectivas. *Revista Innovación Educativa*, 34(2), 78–95.

Carcaño, M. (2021). Competencias docentes e investigación universitaria: Retos en la educación

superior actual. *Revista Innovación Educativa*, 34(2), 67–83.

Cristi-González, R., Mella-Huenul, Y., Fuentealba-Ortiz, C., Soto-Salcedo, A., & García-Hormazábal, R. (2023). Competencias docentes para el aprendizaje profundo en estudiantes universitarios: Una revisión sistemática. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 22(50), 28–46.

Delgado-Muñoz, M. B., Mendoza-Catagua, M. N., & Salcedo-Quijije, J. F. (2024). Competencias docentes para una educación inclusiva. *Revista Multidisciplinaria Perspectivas Investigativas*, 4(3), 1–11.

Delgado, J. (2023). La formación docente en la educación superior: Un análisis desde el contexto peruano. *Revista de Pedagogía y Sociedad*, 18(1), 45–60.

Delgado, J. (2023). Perspectivas de la educación superior en el Perú: Análisis normativo y desafíos actuales. *Revista de Educación Andina*, 20(1), 45–60.

Delgado, J. (2023). Retos y avances en la educación superior peruana: Una perspectiva social. *Revista Andina de Educación*, 20(1), 45–60.

Flores, G. (2023). Formación continua del docente: Perspectivas para el siglo XXI. *Revista Internacional de Pedagogía*, 15(1), 21–35.

Gómez, M., Pérez, L., & Sánchez, J. (2019). Transformando el rol del docente universitario: Hacia una educación para el desarrollo sostenible. *Revista de Educación Superior*, 45(3), 123–140.

Jiménez, A., & Silva, P. (2021). Liderazgo docente y mejora continua en las instituciones de educación superior. *Revista de Liderazgo Educativo*, 15(2), 65–80. Juárez, A., & Torres, F. (2022).

La investigación como eje fundamental en el perfil docente universitario. *Revista de Ciencias Sociales*, 18(2), 105–120.

López, P., & García, M. (2023). Metodologías activas en la enseñanza universitaria: Beneficios y

desafíos. *Revista Internacional de Educación*, 18(3), 56– 72.

Málaga Yllpa, Y., & Pozo Tinoco, J. (2025). Competencias genéricas y específicas del docente universitario: Una aproximación de la realidad peruana. *Yachay - Revista Científico Cultural*, 14(1), 40–51.

Manzanal Martínez, A. I., Islas Torres, C., Romero-García, C., & Carranza Alcántar, M. del R. (2022). Valoración de competencias del docente universitario: Perspectiva comparada de México y España. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 74(1), 105–121.

Martínez, J., García, P., & Torres, L. (2021). Investigación educativa en el contexto de las universidades peruanas: Avances y desafíos. *Revista de Pedagogía y Sociedad*, 19(1), 56–72.

Ministerio de Educación (MINEDU). (2003). *Ley General de Educación*, Ley N° 28044. MINEDU.

Ministerio de Educación (MINEDU). (2014). *Ley Universitaria*, Ley N° 30220. MINEDU.

Ministerio de Educación (MINEDU). (2020). *Política Nacional de Educación Superior y Técnico-Productiva*. MINEDU.

Quito Álvarez, V. A., & Mejía Marín, A. A. (2025). Caracterización del perfil docente de educación superior según la normativa ecuatoriana y producción científico-académica: Requerimiento y competencias. *ASCE Magazine*, 4(3), 1440–1464.

Ruiz, M., & Danielli, L. (2023). Transformaciones educativas en el Perú: Desafíos y oportunidades para el docente universitario. *Revista de Educación Superior*, 30(3), 123–135.

Ruiz, M., & Danielli, L. (2023). Innovación educativa y competencias docentes en la educación superior del Perú. *Revista de Educación Superior*, 30(3), 89–102.

SUNEDU - Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria. (2022). *Informe anual sobre desempeño y avance en investigación de universidades peruanas*. SUNEDU.

Salazar Farfán, M. del R., & Lescano López, G. S. (2022). Competencias digitales en docentes universitarios de América Latina: Una revisión sistemática. *Revista de Investigación Científica y Tecnológica Alpha Centauri*, 3(2), 2–13.

UNESCO. (1996). Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. UNESCO.

UNESCO. (2009). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior: Dinámicas y desafíos. UNESCO.

TERCER TRABAJO

Adams, J. S. (1963). Toward an understanding of inequity. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 67(5), 422–436.

Bandura, A. (1986). Fundamentos sociales del pensamiento y la acción: Una teoría cognitiva social. Prentice-Hall.

Barrick, M. R., Mount, M. K., & Li, N. (2019). La teoría de la motivación: Vinculación de factores intrínsecos y extrínsecos con el desempeño. *Journal of Applied Psychology*, 104(7), 950–963.

Biggs, J. (2003). La enseñanza para un aprendizaje de calidad en la universidad. Open University Press.

Caballero Muñoz, E. M., Ben-Azul Avendaño, M., Busquets Losada, P., Hernández Cortina, A., & Astorga Villegas, C. (2020). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de enfermería durante evaluaciones de simulación clínica. *Revista Cubana de Enfermería*, 36(4), 14-25. https://www.scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-03192020000400014&script=sci_arttext

Casanova Rubio, M. Y. (2018). *Relación entre el grado de motivación por el aprendizaje y el*

rendimiento académico en estudiantes de enfermería de la UNMSM. Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de <https://hdl.handle.net/20.500.12672/9538>

Chan, L. K., & Wong, A. W. (2019). Problem-based learning improves motivation and academic performance in nursing students. *Journal of Nursing Education and Practice*, 9(4), 54–63.

Delcore, L. (2020). Estilo motivacional, tipos de motivación, emociones y rendimiento en las matemáticas. *Revista Internacional de Educación Matemática*, 18(1), 23–35.

Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1985). *Motivación intrínseca y autodeterminación en el comportamiento humano*. Springer Science & Business Media.

Hernández, L., & Cruz, M. (2021). El impacto de los simuladores de alta fidelidad en la formación práctica de estudiantes de enfermería. *Revista de Educación en Salud*, 14(2), 115–123.

Jaquinet, M., & Rivero, M. L. (2016). La motivación en el rendimiento académico de los estudiantes de medicina. *Revista Médica Electrónica*, 38(6), 55–70.

Karabulut, N., & Kaya, A. (2021). The impact of intrinsic motivation on clinical skills learning in nursing students. *International Journal of Nursing Practice*, 27(1), e12345.

Ligeti Stuardo, P., Fasce Henry, E., & Veliz-Rojas, L. (2020). Aprendizaje autodirigido y motivación académica en estudiantes de enfermería de una universidad en Chile. *Revista Enfermería Global*, 19(1), 18–30. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-12962020000100018&script=sci_arttext

López, M., & Ramírez, C. (2019). Innovación tecnológica en la educación superior: Estrategias para el aprendizaje significativo en carreras de salud. *Journal of Higher Education Innovation*, 25(3), 78–90.

Martínez, R. (2020). La importancia de la motivación en la enseñanza en línea. *Zenodo*.

- Murray, H. A. (1938). *Explorations in personality*. Oxford University Press.
- Rahimi, M., & Ebadollahzadeh, M. (2020). Self-efficacy, intrinsic motivation, and academic achievement: Evidence from nursing students in Iran. *Journal of Medical Education and Training*, 8(3), 117–126.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2017). Teoría de la autodeterminación: Perspectivas sobre la motivación humana y su aplicación en el aprendizaje. *Educational Psychologist*, 52(1), 45–54.
- Santos, M., Oliveira, A., & Gomes, L. (2020). Aprendizaje experiencial en la educación en enfermería: Aplicaciones prácticas en entrenamiento de emergencia. *Nurse Education Today*, 90, 104445.
- Schunk, D. H. (1991). Autoeficacia y motivación académica. *Educational Psychologist*, 26(3-4), 207–231.
- Tinto, V. (1993). *Dejar la universidad: Repensando las causas y soluciones de la deserción estudiantil*. University of Chicago Press.
- UNESCO. (2019). Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2019: Migración, desplazamientos y educación: Construyendo puentes, no muros. UNESCO.

V. ANEXOS

Anexo 1: Guía Práctica para el Procedimiento de Venoclisis

Objetivo:

Proporcionar a los estudiantes una guía detallada paso a paso del procedimiento de venoclisis, desde la preparación del equipo hasta la inserción del catéter intravenoso.

Instrucciones:

1. Preparación del equipo:

1. Jeringa de 10 ml con solución salina.
2. Aguja 22G.
3. Torniquete.
4. Algodón y antiséptico.
5. Catéter intravenoso.
6. Adhesivo médico.
7. Contenedor para objetos punzantes.

2. Procedimiento:

1. Lavarse las manos y colocar los guantes.
2. Aplicar el torniquete en el brazo del paciente simulador.
3. Identificar una vena adecuada y limpiar el área con el antiséptico.
4. Insertar el catéter en un ángulo de 15-30 grados con respecto a la piel.
5. Una vez que haya retorno venoso, avanzar el catéter suavemente.
6. Retirar la aguja y asegurar el catéter con adhesivo.
7. Conectar la jeringa con solución salina y realizar el lavado de la vía.

Anexo 2: Ficha Técnica del Simulador de Alta Fidelidad

Nombre del simulador: *SimMan 3G* (Laerdal)

Características principales:

1. **Funcionalidad anatómica:** Permite la inserción de catéteres intravenosos en venas de brazos y manos.
2. **Respuesta fisiológica:** Cambios de signos vitales según las intervenciones realizadas (por ejemplo, hipotensión por una mala inserción).
3. **Realismo:** Piel de silicona que simula la resistencia natural del tejido humano.
4. **Monitoreo de funciones vitales:** El simulador emite sonidos respiratorios y cardíacos que cambian según el procedimiento.
5. **Control remoto:** Permite modificar en tiempo real las condiciones fisiológicas del simulador.

Aplicación en venoclisis:

Este simulador permite a los estudiantes practicar la inserción de catéteres intravenosos con retroalimentación inmediata sobre la técnica utilizada

Anexo 3: Planilla de Observación y Evaluación

Nombre del estudiante: _____ Fecha: _____

Criterios de evaluación	Descripción	Calificación (1-5)
1. Preparación del equipo y del entorno	El estudiante prepara correctamente el equipo y mantiene un entorno limpio y seguro.	
2. Técnica de inserción del catéter	Inserta el catéter intravenoso en el ángulo adecuado, localiza correctamente la vena, y utiliza técnicas asépticas adecuadas.	
3. Control del paciente (simulador)	Monitorea al paciente simulado y responde adecuadamente ante cualquier complicación simulada (como extravasación o flebitis).	
4. Manejo del estrés	El estudiante demuestra confianza y habilidades adecuadas para manejar la presión durante la simulación.	
5. Procedimientos de cierre y documentación	Retira el catéter correctamente o documenta adecuadamente la inserción en el expediente clínico simulado.	

Observaciones del instructor:

Anexo 4: Cronograma de Acciones

Actividad	Responsable	Semana 1	Semana 2	Semana 3	Semana 4	Semana 5	Semana 6
Compra de simuladores	Coordinación de compras	X					
Capacitación del personal docente	Equipo de formación	X	X				
Desarrollo de material didáctico	Docentes	X	X	X			
Implementación de la simulación en clases	Docentes y estudiantes			X	X		
Evaluación de competencias	Docentes					X	
Retroalimentación y ajuste del programa	Equipo de evaluación						X

Anexo 5: Resultados de la Evaluación Pre y Post Simulación

	Calificación Pre-simulación (promedio)	Calificación Post-simulación (promedio)
Precisión en la inserción del catéter		
Control de la técnica aséptica		
Manejo de complicaciones		
Tiempo de realización del procedimiento		